Las estudiantes del Instituto de Ingeniería y Agronomía de la Universidad Nacional Arturo Jauretche

Informe de resultados de la encuesta **sobre trayectorias educativas y condiciones de cursada**

Autoras: Elena Mingo Acuña y Johanna Maldoban Bonelli

EDITORIAL | UNAJ

FUNDACIÓN YPF

Mingo Acuña, Elena
Las estudiantes del Instituto de Ingeniería y Agronomía de la Universidad Nacional Arturo Jauretche : informe de resultados de la encuesta sobre trayectorias educativas y condiciones de cursada / Elena Mingo Acuña ; Johana Maldovan Bonelli. - 1a ed. - Florencio Varela : Universidad Nacional Arturo Jauretche ; Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Fundación YPF, 2022.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-3679-72-8

1. Estudios de Género. 2. Estadísticas. I. Maldovan Bonelli, Johana. II. Título.
CDD 378.0082

Rector: Dr. Arnaldo Medina
Vicerrector: Ing. Miguel Binstock
Secretaria General: Mg. María Teresa Poccioni
Secretaría de Política y Territorio: Dra. Beatríz Domingorena
Director del Instituto de Ingeniería y Agronomía: Ing. Miguel Binstock
Coordinador de la Unidad de Vinculación Educativa: Christian Pidalá

Coordinador Editorial: Ernesto Salas
DIseño y edición: Leila Lagoria y Johana Lagoria
Arte de tapa: Freepik
Coordinadora de la publicación: Lic. María Elena Zambella

Universidad Nacional ARTURO JAURETCHE

1ª edición digital, Octubre de 2022
© 2022, UNAJ
Av. Calchaquí 6200 (CP1888)
Florencio Varela Buenos Aires, Argentina
Tel: +54 11 4275-6100
editorial@unaj.edu.ar
https://editorial.unaj.edu.ar/

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina
(CC BY-NC-ND 2.5 AR)
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/

Financiamiento: *Fundación YPF Convenio específico N°2 de Cooperación técnica y fortalecimiento de Articulación Institucional entre la Universidad Nacional Arturo Jauretche y la Fundación YPF "Enseñar y aprender sobre energía" Resolución N°151/2020*

1. Presentación

En este informe se presenta el análisis de los datos relevados por la encuesta aplicada a estudiantes mujeres del Instituto de Ingeniería y Agronomía (IIyA) de la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ) entre diciembre de 2020 y mayo de 2021.

Esta encuesta es parte de un proyecto de investigación iniciado a finales de 2018 y que tiene como propósito generar estrategias institucionales para acompañar las trayectorias formativas y lograr una mayor participación de mujeres en las carreras de Ingeniería y en las Licenciaturas y Tecnicaturas Agrarias de nuestra Universidad. Este proyecto fue realizado con financiamiento de la Fundación YPF en virtud del convenio firmado con la UNAJ, formalizado en la Resolución N°151 del año 2020.

La UNAJ forma parte de un conjunto de Unidades Académicas de Educación Superior creadas en la década de 2010 en diferentes regiones del conurbano bonaerense y en otras provincias de la Argentina. El enfoque que guió la creación de estas instituciones fue el de acercar la formación de grado a territorios más alejados del acceso a unidades académicas tradicionales, buscando incorporar a amplios sectores de la población a la educación superior y contribuir al desarrollo económico a través de la formación de profesionales. Entre los objetivos específicos de estas nuevas universidades está la creación de carreras agrupadas en la categoría de "Ciencias Aplicadas" con la clara intención de ampliar la profesionalización en sectores vinculados a la producción de ciencia y tecnologías. Este objetivo forma parte de la estrategia de consolidación de un modelo de desarrollo autónomo para la Argentina. Siguiendo esta línea, las carreras de ingeniería y otras tecnicaturas cumplen un rol sumamente importante dado que Argentina venía mostrando un déficit en la formación profesional en áreas orientadas al desarrollo tecnológico.

A finales del año 2018 -luego de siete años de experiencia curricular- las autoridades del IIyA comenzaron a desarrollar actividades para alentar la participación de las mujeres en las carreras de ingeniería y ciencias agrarias, buscando sistematizar las principales dificultades que afectan tanto el ingreso como el desarrollo de sus trayectorias en estas disciplinas. Esta investigación se inscribe dentro de los aportes al conocimiento de las desigualdades de género que vienen realizándose desde el Programa de Estudios de Género de la UNAJ. Sobre estas bases elaboramos el proyecto "Inclusión de las estudiantes del Instituto de Ingeniería y Agronomía", en el cual se enmarcan los resultados presentados en este informe.

2. El proyecto de investigación: "Mujeres, ingenierías e inclusión"

La segunda década del presente siglo mostró -a nivel mundial y en la Argentina en particular- importantes avances respecto de la visibilización de las desigualdades vinculadas a la persistencia de estereotipos de género que ubican a las mujeres en lugares subordinados en diferentes sectores de nuestra sociedad. Como consecuencia de ello, se desarrollaron marcos normativos que ampliaron el acceso a derechos para las mujeres y otras identidades de género hasta el momento no reconocidos. La producción de conocimiento sobre las desigualdades de género y sus consecuencias para el desarrollo de las personas y la sociedad en general, impulsó la formulación de nuevas preguntas sobre esas realidades y promovió un contexto favorable a la generación de nuevas herramientas de acción orientadas a desandarlas.

En esta linea, el proyecto del cual surgen los resultados presentados en este informe tuvo como objetivo general: Generar intervenciones que apunten a aumentar la matrícula de mujeres en las diferentes carreras del Instituto de Ingeniería y Agronomía a partir de la identificación de dos instancias clave: la elección de la carrera y las dificultades particulares que se les presentan a las estudiantes para sostener la cursada y lograr la obtención del título de grado.

En las diferentes etapas de la investigación el objetivo general fue desarrollado a través de los siguientes objetivos específicos:

- Trabajar sobre las barreras para la elección de las especialidades de ingeniería que se basan en la desnaturalización de los prejuicios asociados con la construcción de habilidades "innatas" atribuidas a varones y mujeres. Para ello es necesario generar un acercamiento hacia las carreras de ingeniería y agronomía enfatizando en las salidas laborales posibles y en las experiencias de las estudiantes y graduadas. Estos aspectos son herramientas interesantes para romper con el imaginario de las ingenierías como carreras abstractas de formación teórica.

- Incentivar la participación a través de la difusión de la dimensión creativa y social de la profesión y su contribución para la solución de problemáticas colectivas a través del desarrollo de la tecnología.

- Identificar las principales dificultades que atraviesan las estudiantes para sostener la cursada en las ingenierías teniendo en cuenta las diferentes etapas de las carreras. Esta etapa se basa en la producción de conocimiento acerca de las problemáticas específicas de las estudiantes y su expresión particular en la UNAJ.

- Generar el involucramiento de los/as docentes y nodocentes como agentes de intervención y producción de herramientas para construir y sostener procesos de igualdad dentro del IIyA.

La estrategia metodológica utilizada para abordar los objetivos propuestos se basó en la utilización de técnicas y herramientas cuantitativas y cualitativas. En una primera instancia, durante el año 2019, se realizaron grupos focales con estudiantes del IIyA que se encontraban en diferentes niveles de avance en la cursada de sus carreras. A partir del análisis de la información provista en estos encuentros se diseñaron las dimensiones sobre las cuáles se organizó la encuesta dirigida a las estudiantes, cuyos resultados presentamos en las siguientes páginas. Respecto del objetivo específico vinculado con las barreras a la elección de las carreras, durante el segundo semestre del año 2019, y en articulación con la Unidad de Vinculación Educativa del Centro de Política y Territorio, se dictaron talleres en escuelas secundarias de los municipios de Quilmes, Berazategui y Florencio Varela. En los talleres se trabajó con estudiantes de 5to. y 6to. año sobre estereotipos de género en el proceso de elección de carreras y desarrollo profesional.

3. Desigualdades de género en las carreras STEM[1]

En las diferentes ramas de las ingenierías se puede observar la tensión entre ser áreas de producción de innovaciones, basadas en la articulación de conocimientos científico-técnicos, mientras que conviven con una división sexual del trabajo que se identifica con la expresión de roles de género tradicionales. El quehacer profesional en la ingeniería y en la formación técnica está construido sobre un sistema de símbolos y representaciones socialmente atribuidos a los varones. La presencia de las mujeres como estudiantes y profesionales en este campo fuerza las categorías asociadas a lo femenino y hace que su presencia se vea como disruptiva respecto del orden sexual, cultural, laboral en el que se basa la racionalidad que organiza al sistema productivo (Iavorski, et al. 2015). El ejercicio de la profesión se encuentra en los límites entre el trabajo físico e intelectual y se construye dentro de un sistema de símbolos que identifican mujer con naturaleza y oponen razón con emoción (Arango Gaviria, 2006). Las trayectorias profesionales de varones y mujeres muestran semejanzas y diferencias que se construyen en las etapas estudiantiles como luego de la graduación. A la vez, estas se vinculan con la inserción laboral, el ejercicio de la profesión y la articulación con el proyecto familiar y personal, procesos que están fuertemente influenciados por las relaciones de género (Panaia, 2015).

Fuente Ilustraciones: Freepick

1 El término STEM (por sus siglas en inglés) es el acrónimo de de los términos Science, Technology, Engineering and Mathematics (ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas).

Los datos de la Secretaría de Políticas Universitarias de la Argentina muestran que las mujeres son mayoría entre los/as estudiantes de nivel superior. Para 2020, representaban el 58,6% del total mientras que en el porcentaje de graduadas/os ellas explican el 61,2%. Al observar la distribución de estudiantes por grandes áreas de conocimiento vemos que solo el 20,4% del total de estudiantes del nivel superior estudian Ciencias Aplicadas, categoría en la que se encuentran las ingenierías. Sin embargo, entre las/os nuevas/os inscriptas/os en el nivel superior el 23,2% se inscribió en carreras de Ciencia y Tecnología lo que muestra un leve crecimiento en las inscripciones en estas disciplinas. A la vez, es importante tener en cuenta que el 22,7% de las/os estudiantes que ingresaron al sistema en 2017 optaron por otra oferta académica, es decir que cambiaron de carrera respecto de su elección inicial. Entre las/os estudiantes que tomaron esta decisión la mayor parte son mujeres (13,4%). A su vez, entre quienes optaron por cambiar de carrera el 9,9% también cambió de rama del conocimiento, entre ellas/os el 5,8% son mujeres.[2]

La participación de las mujeres en la formación de grado en las llamadas carreras STEM (donde se incluye a las Ingenierías) se ubica a contramano de la tendencia general que señalan los datos para su participación en el nivel superior: son mayoría en todas las categorías, entre las/os estudiantes y entre las/os graduadas/os, pero cuando se trata de carreras en Ciencias Aplicadas apenas alcanzan el 30% del total.

[2]Secretaría de Políticas Universitarias. Estadísticas Universitarias 2019-2020
https://drive.google.com/file/d/1xAJme5qRX0BRwmOLWZmojIHxZBZHRDQt/view

Los estudios sobre el tema coinciden en señalar que a medida que se avanza en los trayectos educativos formales las estudiantes mujeres "van perdiendo la confianza" en su desempeño en estas disciplinas. Estos factores disminuyen su presencia en la formación de grado, pero también las encuentra entre quienes cambian de carreras hacia otras disciplinas del conocimiento, incluso en etapas avanzadas de su formación (Bonder, 2017 ; Arredondo, et. al., 2019).

Otro de los aspectos en los que hacen hincapié las investigaciones es la falta de mujeres referentes en estos ámbitos disciplinarios. La presencia de estas memorias sobre las trayectorias de mujeres es importante en la construcción de identidad de las futuras profesionales de estas disciplinas. Al igual que otras áreas de la producción y el conocimiento la participación de las mujeres, aún cuando ha producido innovaciones revolucionarias, ha estado subordinada al protagonismo de los varones (Paez Pino, 2018).

En este sentido, en 2018 el Consejo Federal de Decanos de Ingeniería (CONFEDI) y la Latin American and Caribbean Consortium of Engineering Institutions (LACCEI) comenzaron un trabajo conjunto cuyo objetivo es recuperar estas memorias, difundir experiencias de profesionales y trabajar en objetivos que aumenten la visibilidad y la presencia de las mujeres en las Ingenierías. En base a estos objetivos en 2020 se inauguró la Cátedra Matilda y las Mujeres en Ingeniería de la cual la UNAJ forma parte.

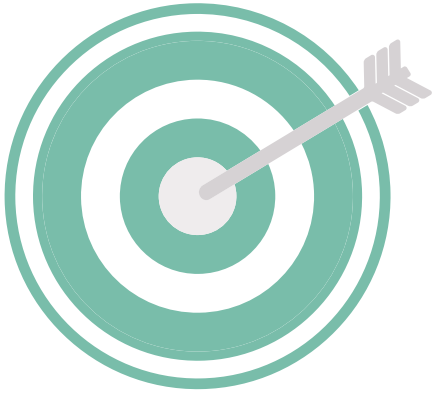
Encuesta: Trayectorias educativas y condiciones de cursada de las Estudiantes del IIyA

4. Objetivo general del relevamiento

Producir conocimiento específico sobre las problemáticas que atraviesan las estudiantes del Instituto de Ingeniería y Agronomía de la UNAJ en sus recorridos académicos.

Dimensiones del relevamiento:

- Caracterización socioeconómica y socioeducativa de las familias de las estudiantes.
- Caracterización sociodemográfica y composición de los hogares de las estudiantes.
- Trayectoria educativa de las estudiantes.
- Situación laboral actual y su relación con los estudios de ingeniería.
- Grado de avance en la carrera y trayectoria en la carrera.
- Relación con autoridades, docentes y no docentes.
- Acceso a recursos provistos por la universidad (becas y grupos de estudio).
- Experiencias y situaciones vinculadas a la relación Género/Universidad.



Para llevar adelante estos objetivos se diseñó un cuestionario estructurado y autoadministrado distribuido por vías electrónicas. Los objetivos del relevamiento se definieron a partir de las etapas previas de trabajo que se desarrollaron durante el año 2019 con una serie de entrevistas semiestructuradas y grupos focales realizados con estudiantes mujeres del IIyA. Por otro lado, se realizaron durante el año encuentros informales con autoridades del IIyA, personal docente y nodocente que dieron lugar al intercambio de opiniones y experiencias sobre los temas vinculados al objetivo general. Los resultados de estos intercambios produjeron los insumos para el diseño conceptual del presente cuestionario.

Inicialmente, el operativo de recolección de datos pensaba realizarse dentro de la Universidad y en el horario de clases. Si bien se había pensado en un cuestionario semiestructurado similar al aplicado, la idea era que este fuera administrado por un grupo de estudiantes mujeres del IIyA recibiendo una capacitación previa. El objetivo de este operativo era difundir las acciones del IIyA en la temática y generar visibilidad en toda la comunidad de la UNAJ como forma de incentivar la reflexión sobre estas temáticas. Este objetivo se retomará, cuando sea posible, compartiendo los resultados con las estudiantes.

4.1 El operativo de recolección de datos en el contexto de aislamiento.

A partir de las condiciones de aislamiento y cuando se confirmó que las mismas se extenderían durante todo el año 2020 se decidió modificar la estrategia de recolección de datos y reorientar el operativo hacia la implementación de un cuestionario auto administrado.

Se mantuvo el cuestionario estructurado como herramienta porque permite la producción de datos precisos y comparables. En estos operativos se pueden tomar datos sobre situaciones estructurales, pero también sobre opiniones y experiencias, realizando las preguntas siempre de la misma forma y en el mismo orden.

A partir de la aplicación del cuestionario se obtuvieron respuestas de 521 estudiantes, de las cuales el 86% respondió el cuestionario de manera completa, por lo cual se contó con un total de 448 cuestionarios completos. A su vez, se recuperaron 26 cuestionarios más cuyas respuestas alcanzaron a la casi totalidad de las preguntas aplicadas. De ahí que el análisis aquí presentado se basa en la información provista por 474 casos.

La distribución del cuestionario, en este contexto, se realizó por correo electrónico y por la aplicación de mensajería WhatsApp. El primer envío del cuestionario se realizó el 1 de diciembre de 2020 y a finales del mes de mayo de 2021, luego de cuatro envíos y con 521 respuestas se cerró la etapa de recolección de datos.

Estructura del informe

A continuación, presentamos el análisis de los resultados de la encuesta realizada.

- En la primera parte del informe se presenta el análisis de datos sobre variables sociodemográficas que describen el perfil de las estudiantes. En esta primera parte se incluye también el análisis del nivel de avance en la cursada de las carreras, el acceso a actividades remuneradas y su relación con la carrera que cursan. Por su parte se analizan las trayectorias universitarias previas y las motivaciones para la elección y las fuentes de acceso a información sobre la carrera de grado actual. Esta primera parte finaliza con el análisis sobre los motivos que llevan a la elección de los horarios de cursada.

- La segunda parte del informe se centra en la caracterización socioeconómica y la composición de los hogares de las estudiantes. A la vez indaga sobre las trayectorias educativas de los familiares directos de las estudiantes. A continuación, se analiza la carga y distribución de las tareas de cuidados dentro de los hogares de las estudiantes.

- La tercera parte del informe se centra en el análisis de las experiencias de las estudiantes en términos de representaciones basadas en los roles de género.

Finalmente, retomamos los resultados sobre los datos más relevantes que surgen del análisis de la información.

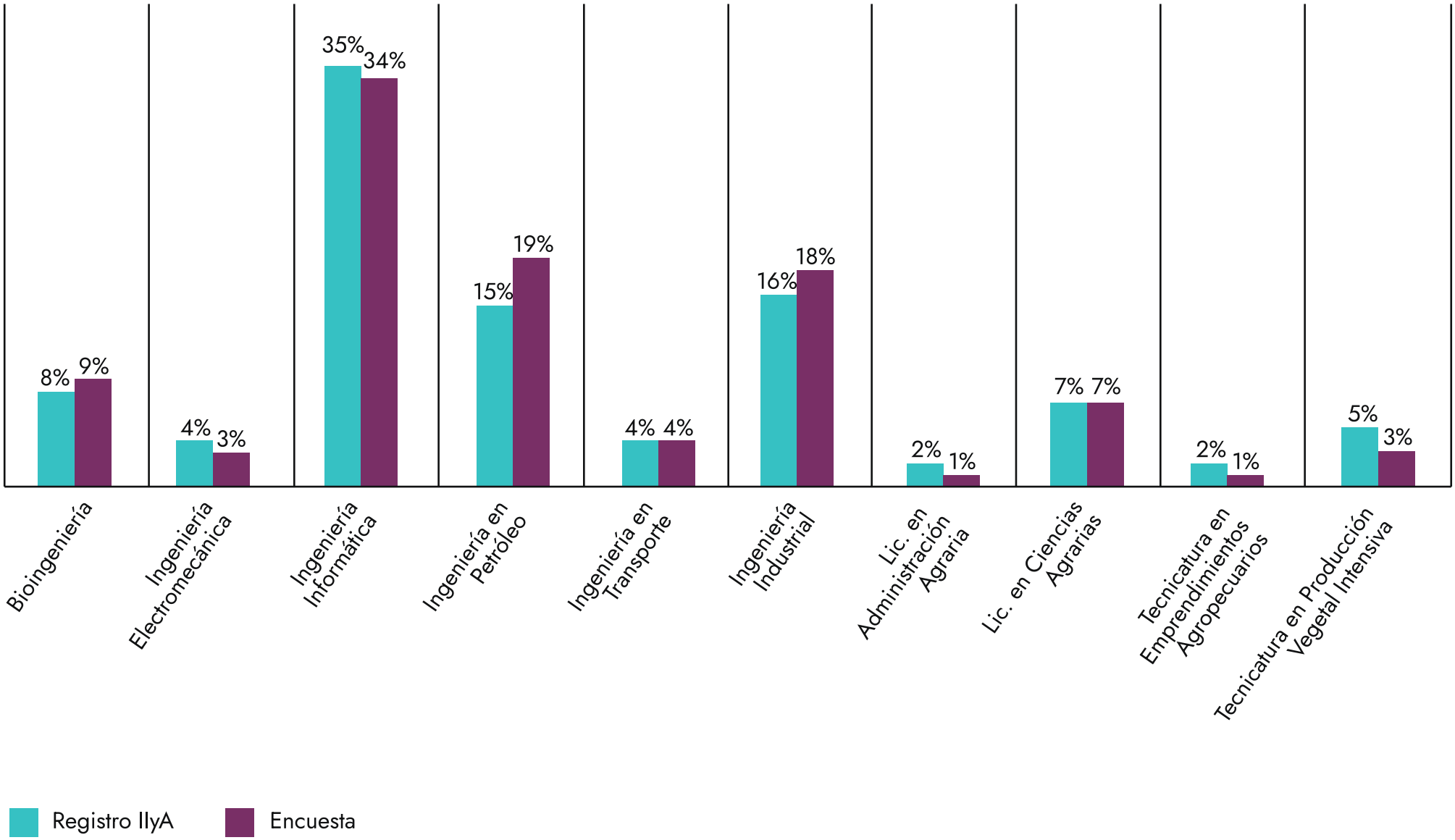
Resultados de la Encuesta

Distribución de las estudiantes por carrera

El siguiente gráfico muestra la distribución de las estudiantes según la carrera que cursan, a partir de la comparación entre los registros de estudiantes regulares del Instituto de Ingeniería y Agronomía -para el mes de abril de 2021- y los datos obtenidos por la Encuesta realizada. Los resultados de esta comparación muestran la aproximación lograda por la Encuesta a pesar de no partir de una muestra representativa para el relevamiento de los datos.

La distribución de casos en nuestra encuesta dan cuenta -a la par de lo que sucede en los registros del IIyA- de una mayor concentración de estudiantes en la carrera de Ingeniería Informática (34%) seguida por Ingeniería en Petróleo (19%) e Ingeniería Industrial (18%). La carrera de Bioingeniería cuenta con el 9% de las estudiantes y, entre las de menor proporción, se encuentran las carreras de Ingeniería en Trasporte y de Ingeniería Electromecánica con el 4% y el 3% respectivamente. Entre las Carreras Agrarias, la de mayor participación es la Licenciatura en Ciencias Agrarias con el 7% , le sigue la Tecnicatura en producción Vegetal intensiva con el 3%. Por último se ubican, la Licenciatura en Administración Agraria y la Tecnicatura en Emprendimientos Agropecuarios ambas con el 1% de participación, entre las estudiantes encuestadas.

Distribución de estudiantes mujeres por carrera. Grafico comparativo entre los registros del IIyA y los datos de la Encuesta



Fuente: Encuesta sobre las Estudiantes del IIyA. UNAJ, 2020/2021

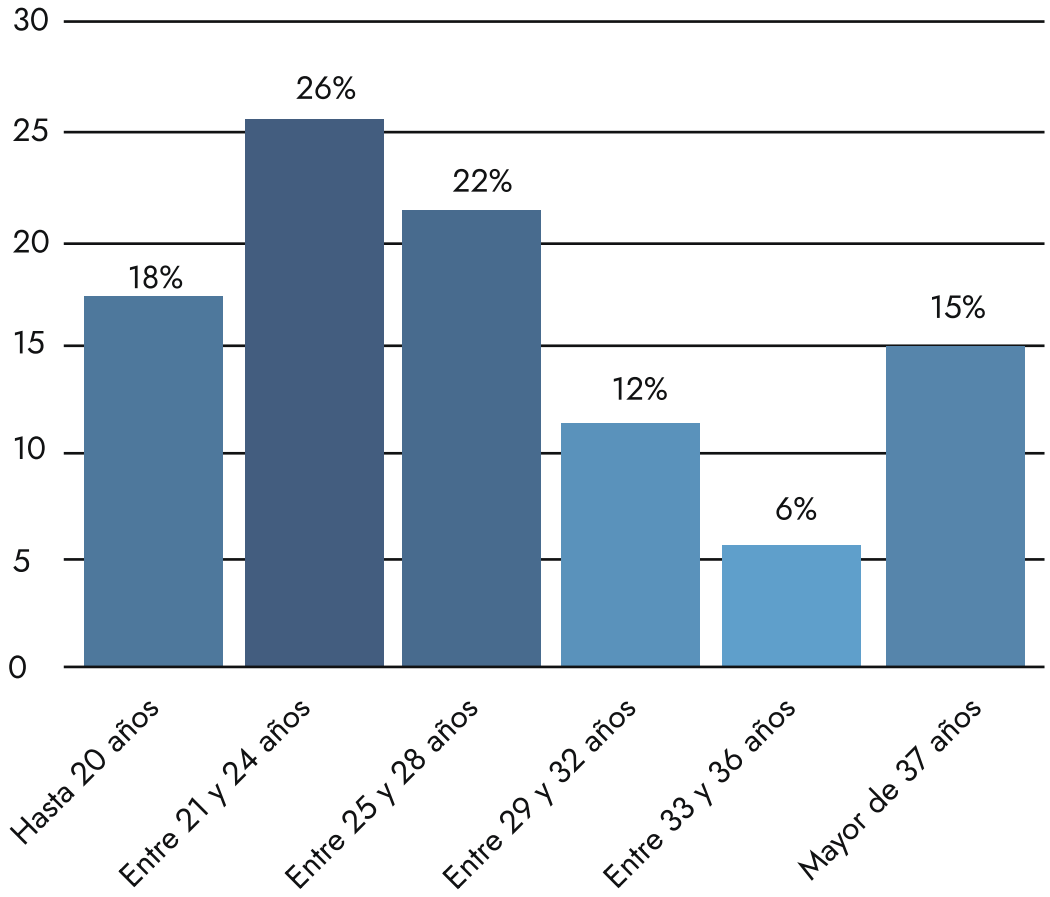
Caracterización de las estudiantes del IIyA

La proporción más alta de estudiantes se concentra en el intervalo de 21 a 24 años, alcanzando el 26% del total. En proporciones similares se encuentran las estudiantes entre 25 y 28 años, alcanzando un 22% del total. En tanto el 18% de ellas no supera los 20 años de edad. Sumando los dos intervalos encontramos que, casi la mitad de las estudiantes se encuentra entre los 21 y los 28 años de edad.

En coincidencia con los datos obtenidos en la encuesta -un estudio previo- indica que el promedio de edad de las y los estudiantes se ubica en 27 años. En el mismo estudio a la vez que muestra que las y los estudiantes del IIyA tienen a ubicarse por debajo del promedio de edad[3].

[3]UNAJ Investiga – Proyecto de investigación a cargo del Programa de Estudios de Género. Ser estudiante de la UNAJ. Análisis de la experiencia universitaria desde una perspectiva de género.

Distribución de las estudiantes por rangos de edad

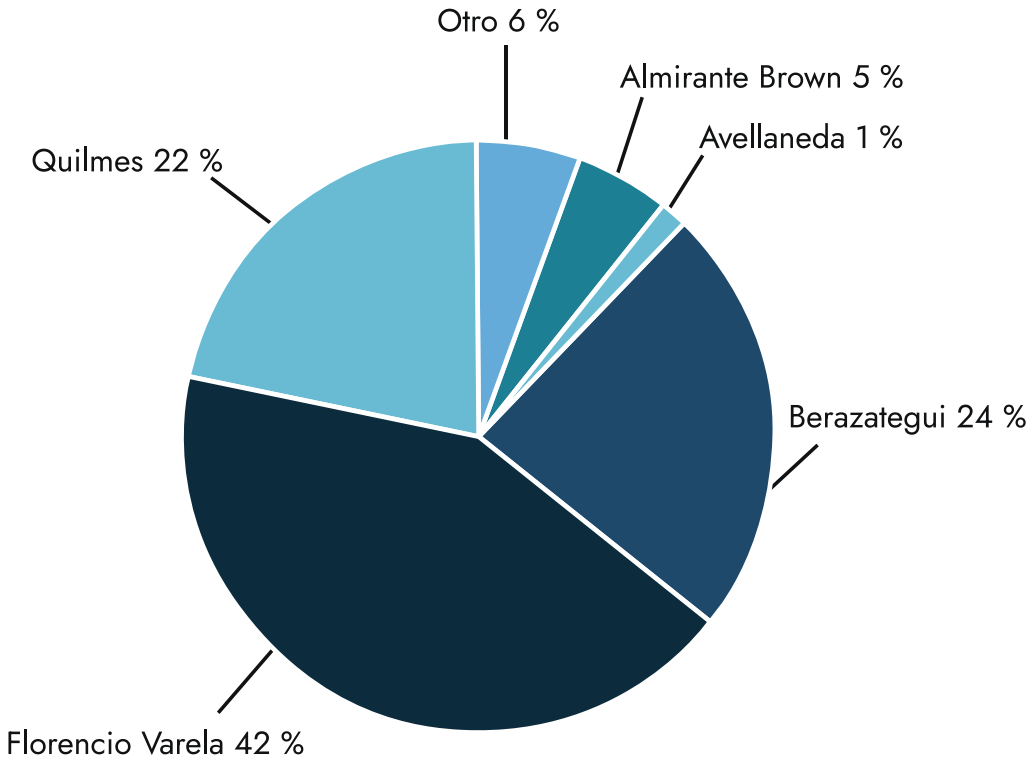


Fuente: Encuesta sobre las Estudiantes del IIyA. UNAJ, 2020/2021

Lugar de residencia

Los municipios de Florencio Varela, Berazategui y Quilmes concentran el 88% de las estudiantes que participaron de la encuesta. Entre ellos Florencio Varela en le mayor municipio de residencia de nuestras estudiantes.

Distribución de estudiantes por municipio de residencia

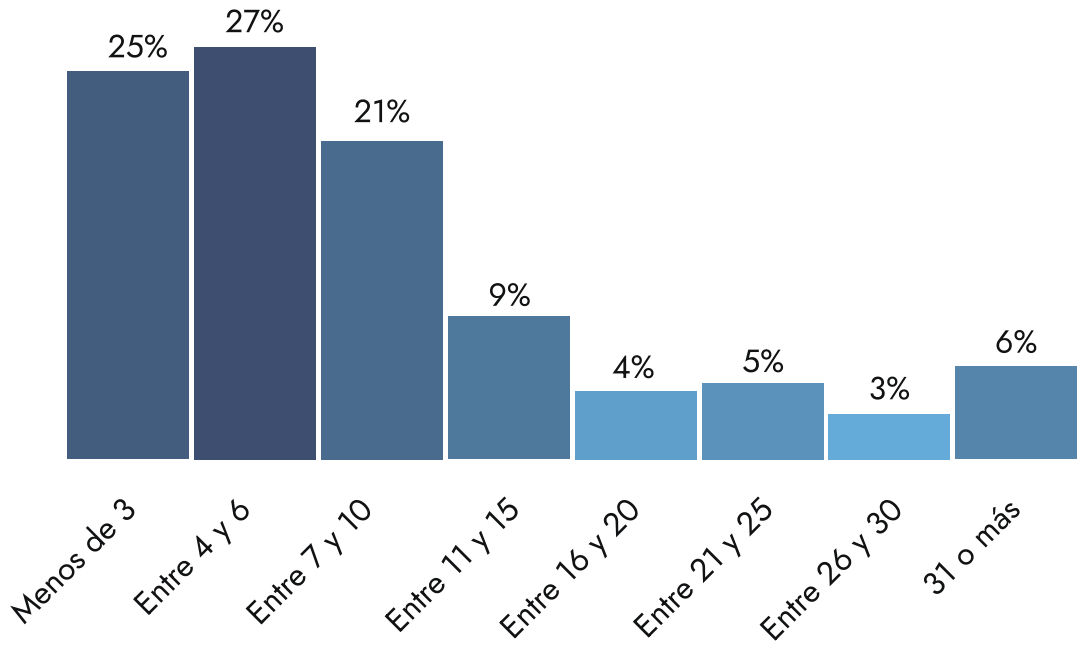


Fuente: Encuesta sobre las Estudiantes del IIyA. UNAJ, 2020/2021

Grado de avance en la cursada

En relación con los avances en la cursada de las carreras, consultamos sobre la cantidad de materias aprobadas sin final pendiente y por otro lado, la cantidad de finales pendientes que tienen las estudiantes. En relación a las materias aprobadas el 73% de las estudiantes se concentra en los tres primeros intervalos que van desde menos de tres y hasta diez materias aprobadas. Dentro de este rango el 25% tiene menos de tres materias aprobadas, le sigue un 27% de las estudiantes con entre cuatro y seis materias finalizadas y por último, un 21% que finalizó entre siete y diez materias. El 9% de las estudiantes cuenta con entre 11 y 15 materias finalizadas. En instancias más avanzadas de las carreras encontramos que un 18% del total de las encuestadas tiene finalizadas entre dieciséis y treinta y un materias.

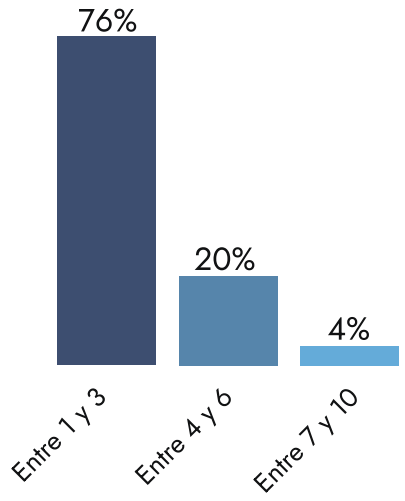
Distribución de estudiantes por cantidad de materias aprobadas, sin finales pendientes



Fuente: Encuesta sobre las Estudiantes del IIyA. UNAJ, 2020/2021

Al observar la cantidad de finales pendientes encontramos que tres cuartos de ellas adeudan entre uno y dos finales. En tanto el 20% tiene entre cuatro y seis finales pendientes y solo un 4% acumula entre siete y diez finales por rendir.

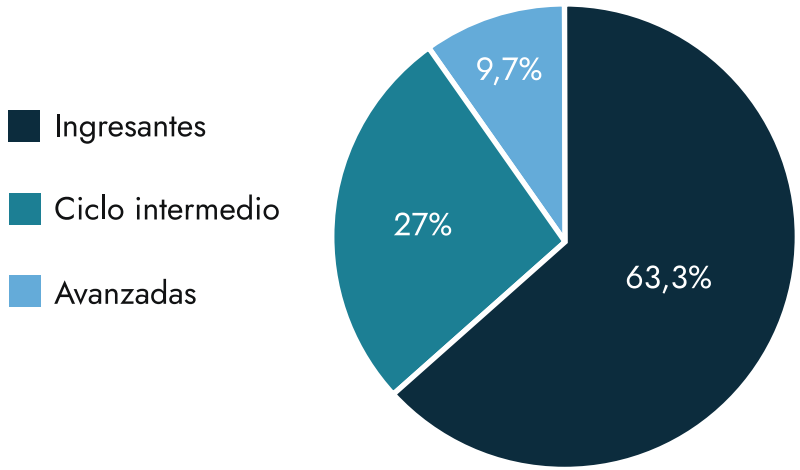
Distribución de estudiantes por cantidad de exámenes finales que adeudan



Fuente: Encuesta sobre las Estudiantes del IIyA. UNAJ, 2020/2021

En base a la cantidad de materias aprobadas, el 63,3% de las estudiantes que respondieron la encuesta se encuentran en la etapa ingreso a la carrera, con hasta 8 materias aprobadas. El 27% se encuentra en el ciclo intermedio de la carrera, este grupo cuenta con entre 9 y 24 materias aprobadas. El ciclo avanzado está representado por el 9,7% de las estudiantes que respondieron la encuesta con más de 25 materias aprobadas.

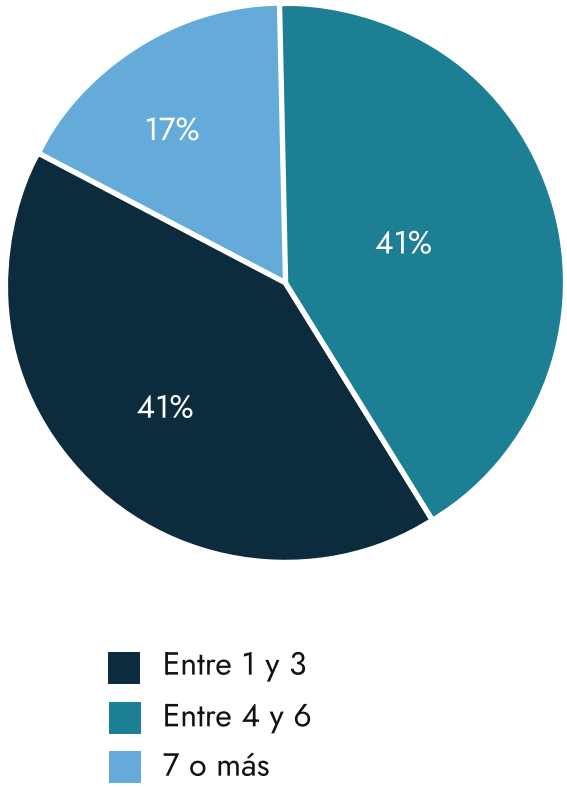
Distribución de estudiantes por ciclo de la carrera en el que se encuentran



Fuente: Encuesta sobre las Estudiantes del IIyA. UNAJ, 2020/2021

En relación con las cursadas indagamos especialmente lo sucedido durante el año 2020. Nuestros resultados muestran que, en el contexto de pandemia, un 15% de las encuestadas manifestó no haber finalizado la cursada de ninguna materia. El 85% restante cursó y completó materias durante el año 2020. Entre ellas un 41% cursó entre una y tres materias, un 41% cursó entre cuatro y seis materias y el 17% cursó más de siete materias durante 2020.

Distribución de estudiantes por cantidad de materias cursadas en 2020



Fuente: Encuesta sobre las Estudiantes del IIyA. UNAJ, 2020/2021

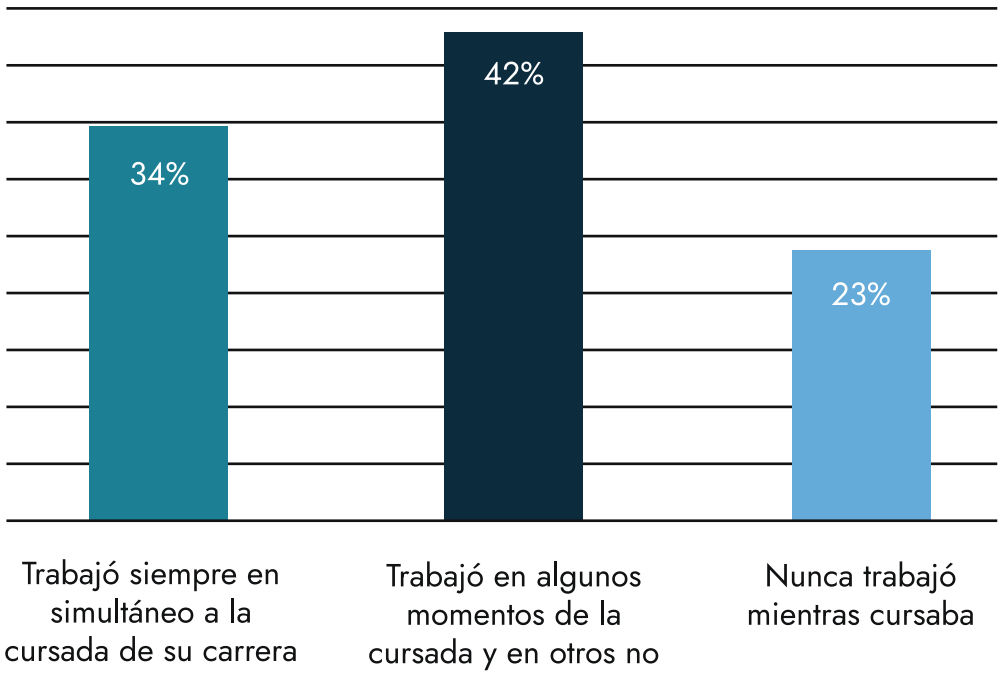
La relación entre el desarrollo de las carreras y el trabajo remunerado

La relación entre estudio y trabajo remunerado, al igual que la carga de tareas de cuidados, es fundamental para comprender las trayectorias universitarias de las estudiantes. Los indicadores habitualmente utilizados se limitan a analizar la duración teórica de las carreras y el promedio de tiempo que le toma a las y los estudiantes obtener sus títulos de grado. Además de conocer esa relación es importante saber a qué factores está vinculada y, en ese sentido, la simultaneidad entre el trabajo remunerado y la cursada conforma un indicador que nos permite conocer la realidad de las estudiantes más allá de los límites de la vida universitaria. Además permite establecer otro tipo de relaciones que involucran una mirada multidimensional de las trayectorias formativas, ampliando la caracterización de nuestras estudiantes.

Los resultados de la encuesta muestran que sólo un 23% de las estudiantes encuestadas no trabajó en ningún momento de la carrera. En tanto, un 34% mantuvo simultaneidad entre trabajo y estudio mientras que el 42% de nuestras encuestadas alternaron algunos momentos de trabajo mientras cursaban la carrera.

En resumen el 76% mantiene, aunque en diferentes intensidades, la simultaneidad entre trabajo y estudio.

Distribución de estudiantes por situación laboral durante la cursada

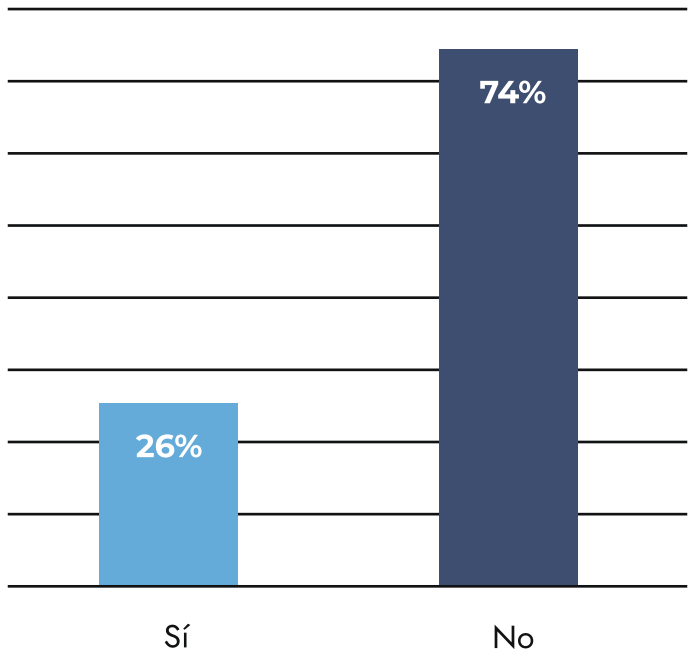


Fuente: Encuesta sobre las Estudiantes del IIyA. UNAJ, 2020/2021

Al consultar a las estudiantes por la afinidad de sus trabajos asalariados con sus carreras universitarias, observamos que esa vinculación se da en una muy baja proporción. Solamente el 26% de las estudiantes realiza un trabajo vinculado a su carrera. La literatura sobre esta temática advierte que, en el caso de las mujeres, el inicio de una trayectoria laboral vinculada con las habilidades en áreas STEM es bastante más tardía que en el caso de los estudiantes varones. Esto se observa en las características generales del mercado de trabajo donde se mantiene una tradicional división sexual del trabajo, allí encontramos algunas explicaciones a las dificultades de las profesionales mujeres para desarrollar sus carreras profesionales en el ámbito laboral.

En esa línea el siguiente gráfico muestra que solo el 26% de las estudiantes que trabajan, o trabajaron en algún momento de sus carreras universitarias, se desempeñaban en empleos vinculados con lo que estaban estudiando, mostrando esa inserción laboral profesional más tardía para el caso de las estudiantes.

Distribución de estudiantes por la vinculación de sus trabajos remunerados con la carrera que estudian

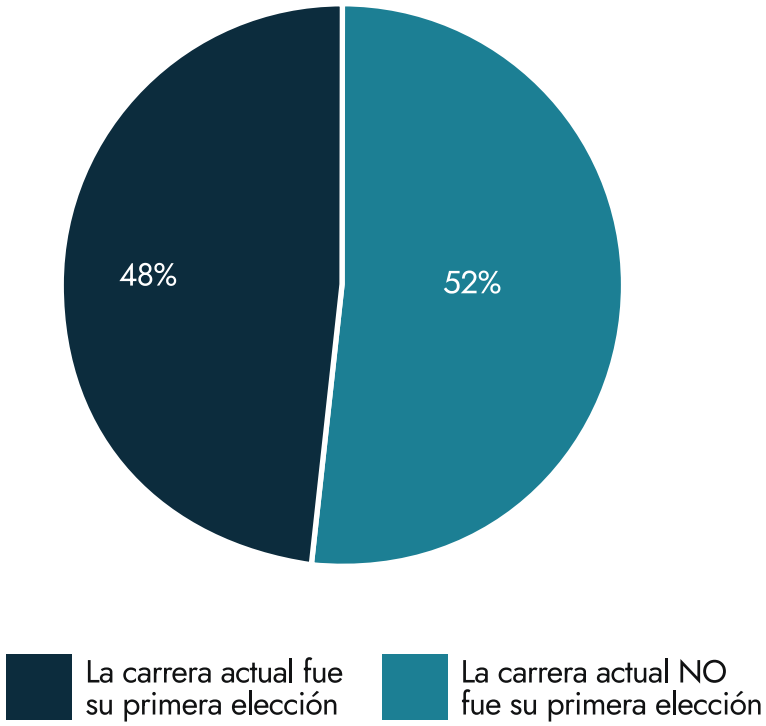


Fuente: Encuesta sobre las Estudiantes del IIyA. UNAJ, 2020/2021

Trayectorias previas y elección de la carrera

En el siguiente gráfico observamos que, para casi la mitad de las estudiantes, la carrera universitaria que cursan actualmente no fue su primera elección. Al consultar, a través de una pregunta abierta, por esa primera elección encontramos una gran variedad de disciplinas experimentadas previamente por nuestras estudiantes.

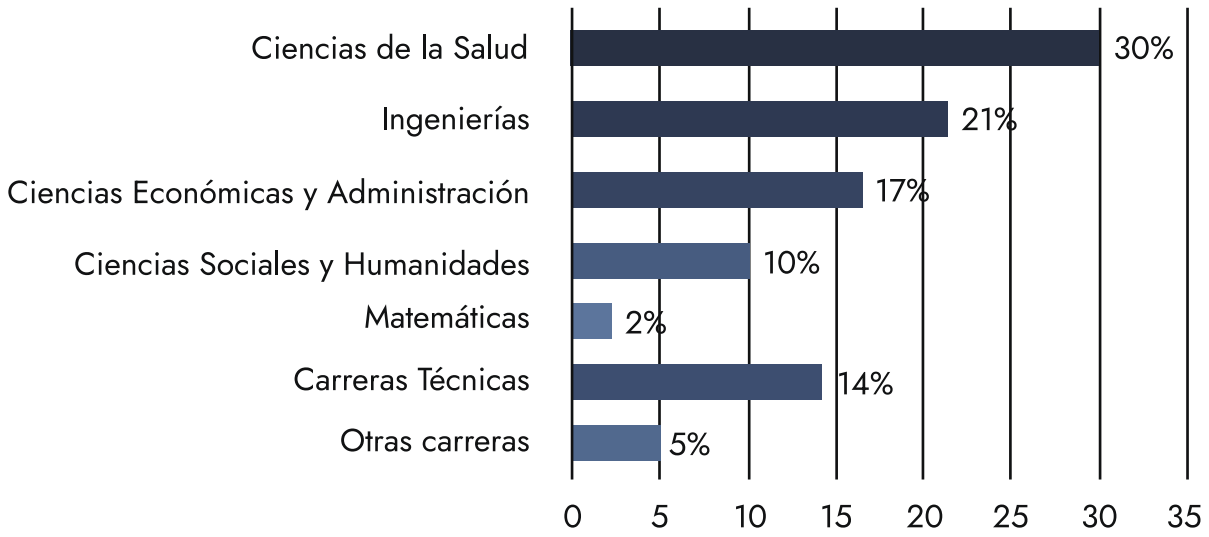
Distribución de estudiantes cuya carrera actual fue su primera elección de formación superior



Fuente: Encuesta sobre las Estudiantes del IIyA. UNAJ, 2020/2021

Del análisis de estas experiencias surge que un 30% estudiaron anteriormente carreras vinculadas a Ciencias de la Salud. En segundo lugar, con el 21% se ubican quienes estudiaron ingenierías en otras universidades. Por otro lado, un 17% estudió previamente Ciencias Económicas y Administración, el 14% provenía de Carreras Técnicas y solo un 10% de las Ciencias Sociales y Humanidades, mientras que sólo un 2% proviene de la carrera de Matemáticas.

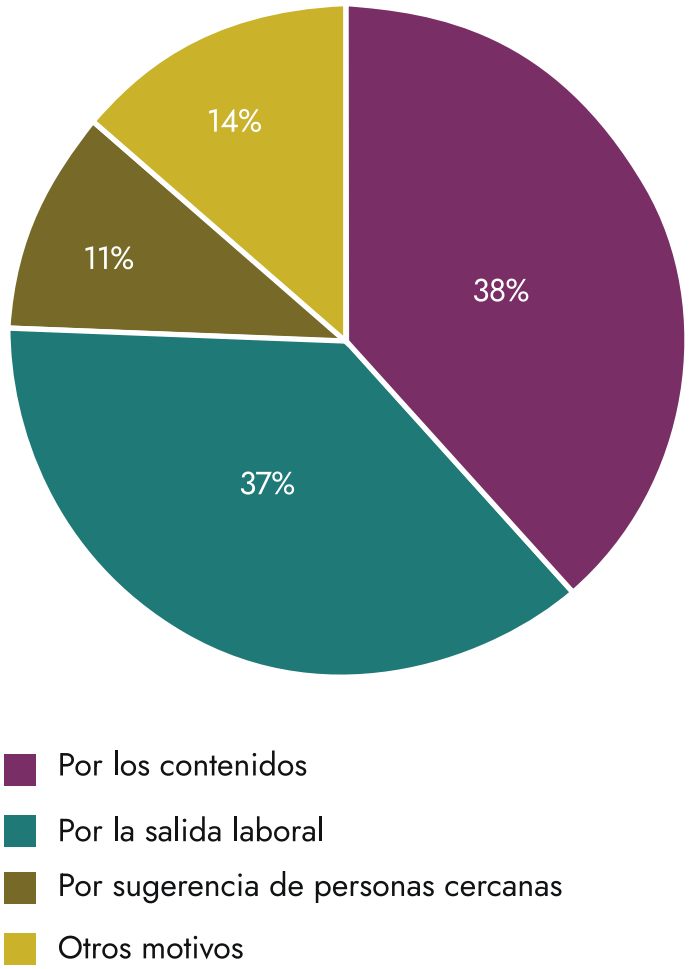
Distribución de estudiantes por disciplina o área en la cual se enmarca su primera elección de carrera



Fuente: Encuesta sobre las Estudiantes del IIyA. UNAJ, 2020/2021

Entre los estímulos para elegir la carrera las estudiantes destacan casi en proporciones iguales los contenidos y la salida laboral que se llevan el 38% y el 37% respectivamente. Es muy baja la proporción de estudiantes que eligió la carrera por sugerencia de personas cercanas, un 11%.

Distribución de las estudiantes por principales motivos para la elección de su carrera actual



Fuente: Encuesta sobre las Estudiantes del IIyA. UNAJ, 2020/2021

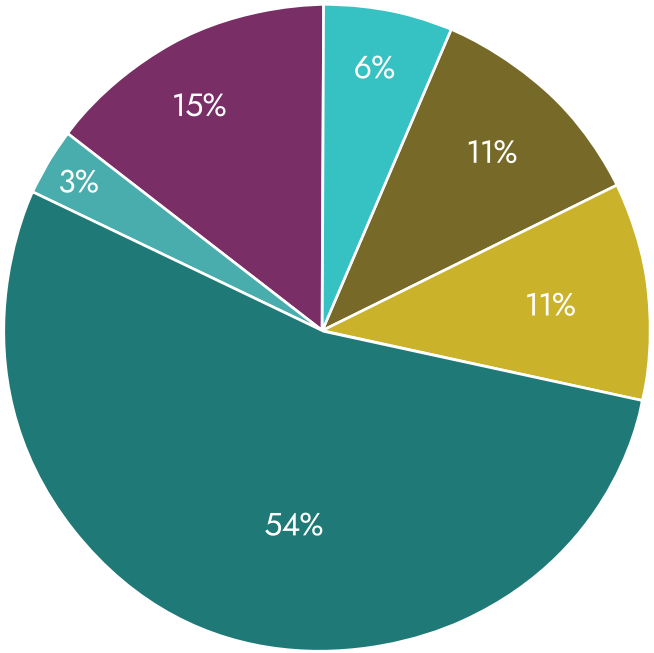
Entre los factores que las acercaron a las carreras que cursan actualmente encontramos que aquellos que se vinculan a una relación previa de familiares, conocidos y docentes de escuela secundaria tiene una presencia muy baja.

Sólo el 6% afirmó haber conocido la carrera por un familiar que estudió lo mismo. Un 11% por una persona conocida que estudió la carrera. En tanto, sólo el 11% dice haber conocido la carrera por intermedio de docentes de la escuela.

La mayor fuente de información y conocimiento sobre las carreras que cursan llegó por la página web de la UNAJ.

Los datos permiten observar que las estudiantes inician trayectorias, con escasos marcos de referencia previos. Esto sumado a la escasa vinculación entre sus trabajos actuales con sus carreras va evidenciando factores que explican algunas de las dificultades para el desarrollo de sus trayectorias en las carreras de ingeniería.

Distribución de estudiantes por forma en la que conocieron la carrera que estudian

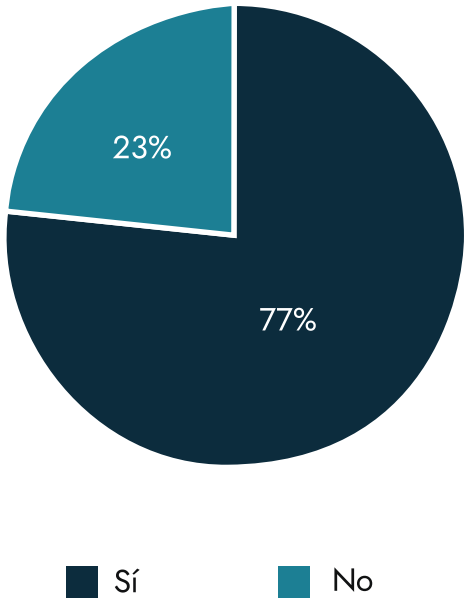


- Por un familiar que estudió lo mismo
- Por un/a amigo/a o conocido/a que estudió la carrera
- Por un/a profesor/a de la escuela
- A través de la página de la Universidad
- A través de los talleres de la Universidad en las escuelas
- Otro

Fuente: Encuesta sobre las Estudiantes del IIyA. UNAJ, 2020/2021

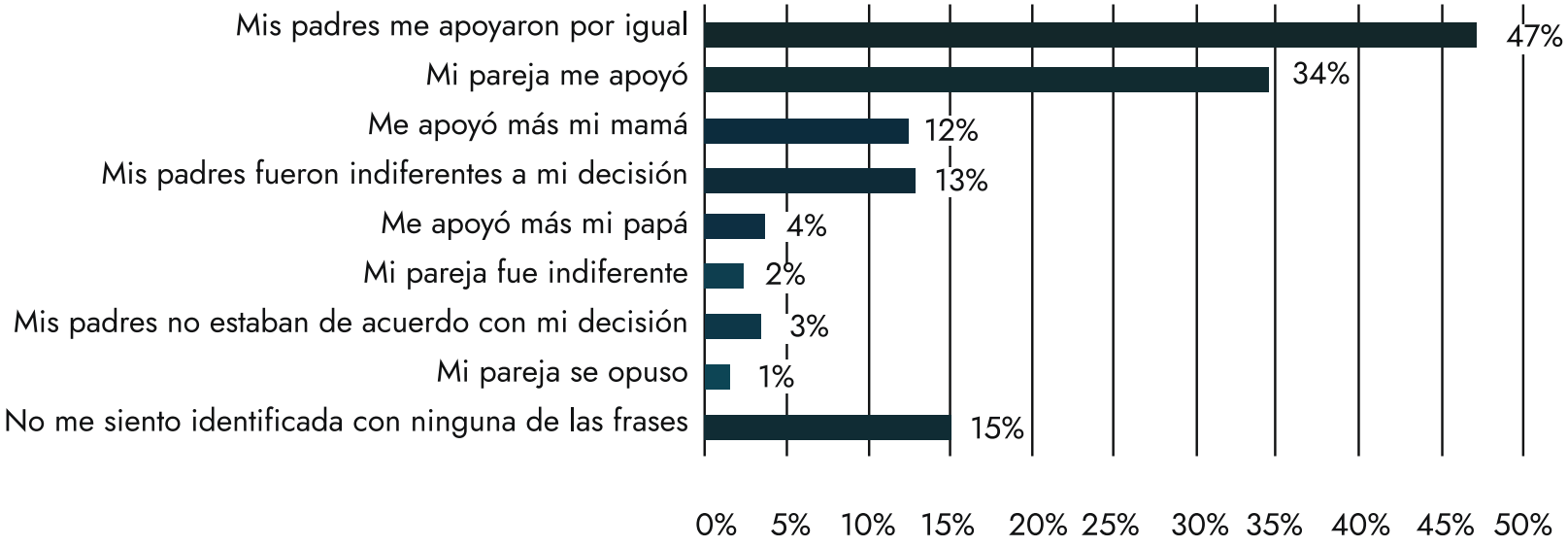
Como era de esperar, las prenociones sobre la composición por género coincide con los imaginarios comunes relacionados a las carreras de ingenierías, en este sentido lo resultados muestran que el 77% de actuales estudiantes imaginó una mayoría de varones entre sus compañeros/as de cursada y sus docentes. Estas prenociones generaron dudas en cuanto a inscribirse en ingenierías en casi dos de cada diez estudiantes (19%). En tanto, para ocho de cada diez estudiantes la mayoritaria presencia de varones entre los docentes y compañeros no produjo dudas en su elección de carrera.

Proporción de estudiantes que imaginaban que la mayoría de sus compañeros y docentes serían varones



Fuente: Encuesta sobre las Estudiantes del IIyA. UNAJ, 2020/2021

Distribución de estudiantes que se identificaron con estas frases al momento de anotarse en sus carreras



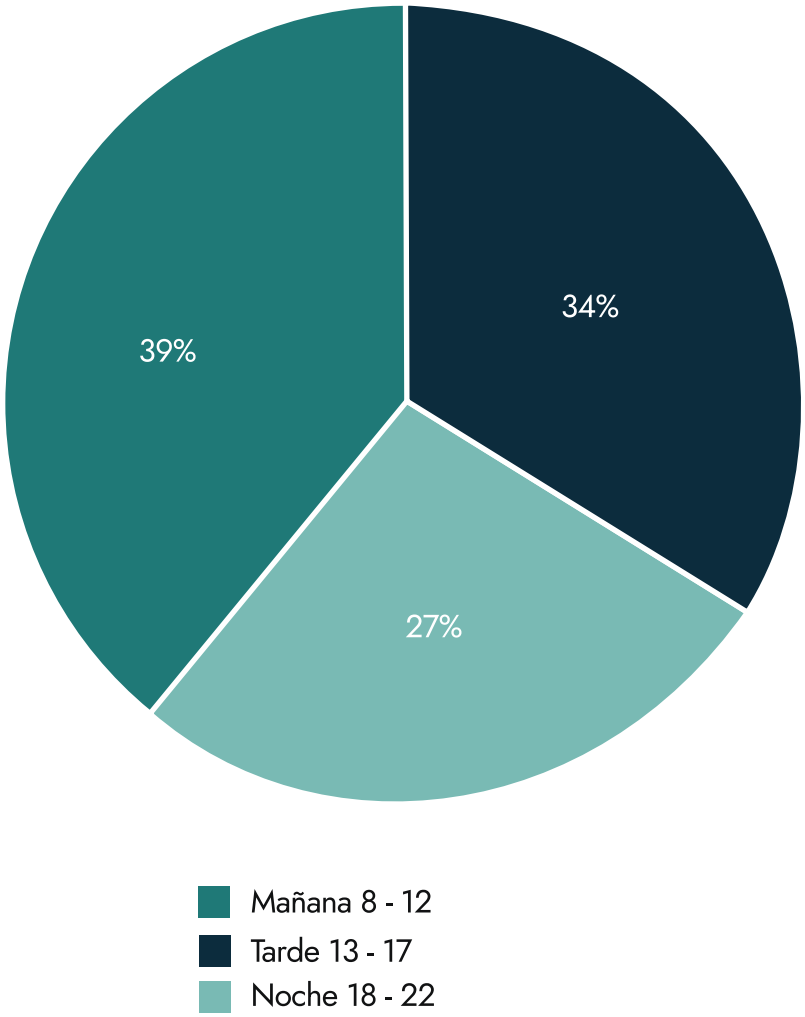
Fuente: Encuesta sobre las Estudiantes del IIyA. UNAJ, 2020/2021

Otro de los factores a tener en cuenta en los procesos de elección de la carrera universitaria es el de los acompañamientos recibidos al momento de decidir estudiar ingenierías. El análisis de estos acompañamientos muestran un alto porcentaje de apoyo por parte de las parejas de las estudiantes que representa el 34%. En cuanto a las madres y padres el 12% afirma que fue más apoyada por su madre y solo un 4% tuvo más apoyo por parte de su padre. En tanto el 13% percibió indiferencia ante la decisión por parte de su madre y padre. Solo un 3% experimentó la oposición de sus padres y en un 1% de sus parejas y en casi la mitad de los casos, encontramos un igual apoyo por parte de la madre y el padre.

Los horarios elegidos para cursar

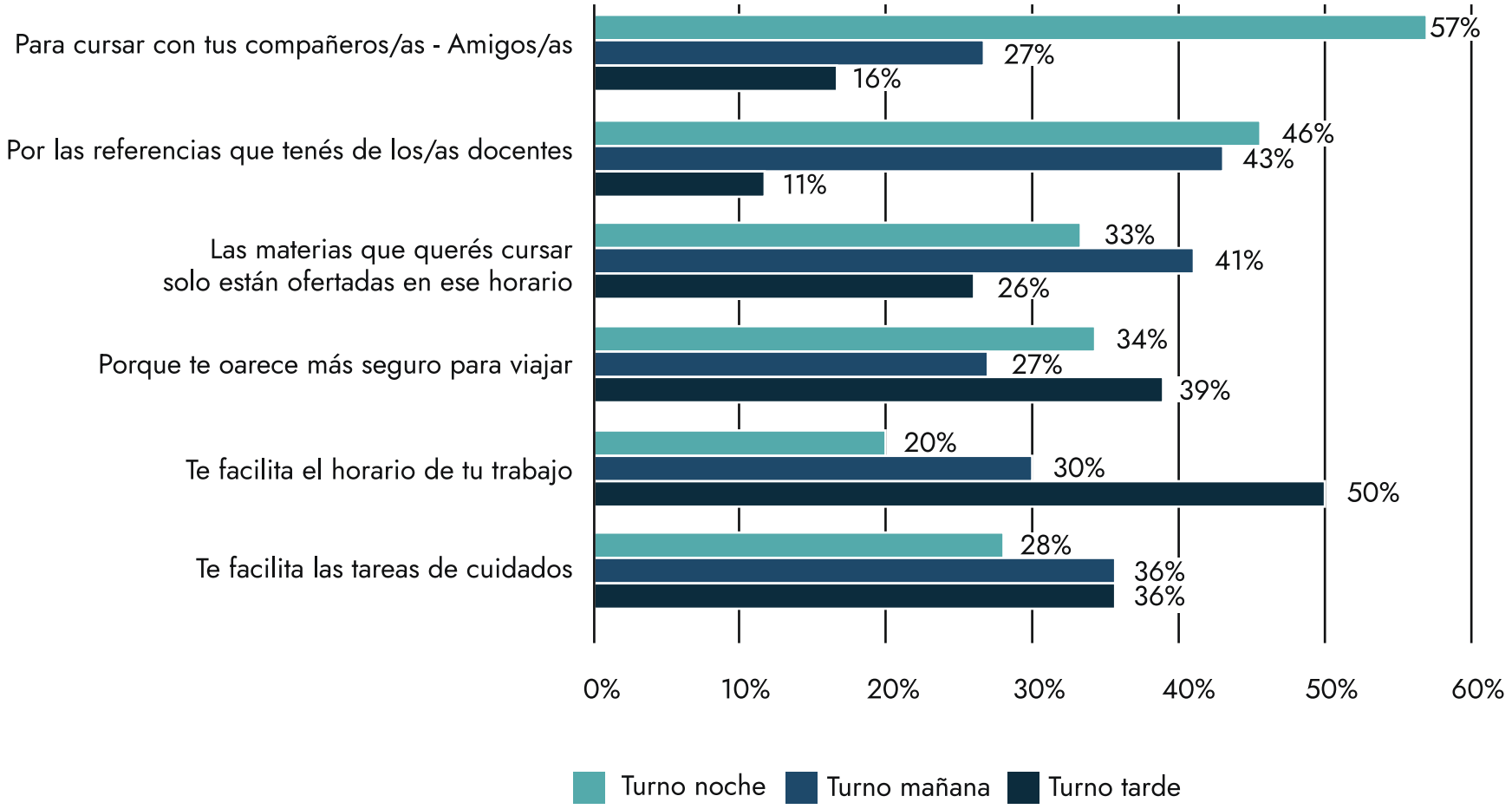
La encuesta exploró las preferencias por las bandas horarias de cursada para identificar cuál es la más elegida por las estudiantes y cuáles son las razones de esas elecciones. El turno de la mañana es elegido por el 34% de las estudiantes. En tanto el turno de la noche es el más elegido con el 39% de las estudiantes. El turno de la tarde suma un 27% y es el menos elegido.

Distribución de estudiantes por banda horaria de preferencia para la cursada



Fuente: Encuesta sobre las Estudiantes del IIyA. UNAJ, 2020/2021

Motivos para la elección de los horarios de cursada

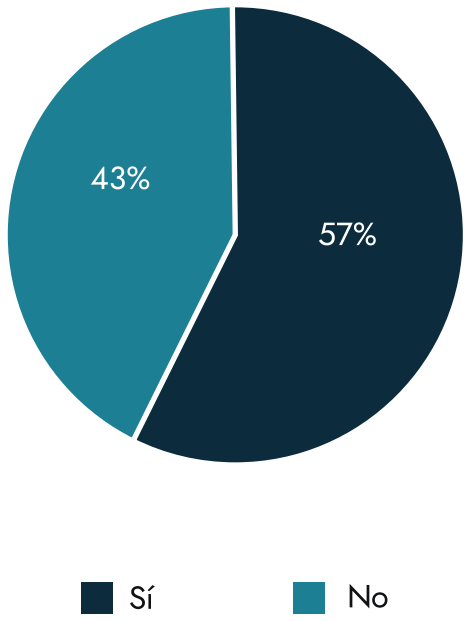


Fuente: Encuesta sobre las Estudiantes del IIyA. UNAJ, 2020/2021

Entre las estudiantes que eligen el turno nocturno la razón prioritaria es de cursar con compañeras/os y amigas/os.
Le sigue en importancia la referencia sobre las/os docentes (46%). Quienes eligen el turno de la mañana destacan la compatibilidad con sus horarios de trabajo. Mientras que las que prefieren el turno tarde, los motivos de mayor importancia se reparten entre: las referencias sobre las/os docentes (43%) y que las materias elegidas para cursar sólo se dictan en ese horario (41%). La realización de las tareas de cuidados es la tercera prioridad en importancia para el caso de las que eligen cursar en el turno mañana y la segunda en el caso de las que cursan en el turno tarde (36%) en ambos casos. En el caso de las estudiantes que eligen el turno mañana es importante destacar que el 39% de ellas lo elige porque le ofrece mayor seguridad para viajar.

El siguiente gráfico muestra el porcentaje de estudiantes que, en algún momento de la carrera, tuvo que dejar de cursar o reducir su ritmo de cursada para hacerse cargo de responsabilidades familiares. El porcentaje de estudiantes que pasó por esta situación es del 57%, mostrando una altísima influencia de las situaciones familiares en las condiciones y posibilidades para sostener la presencia en la universidad.

Porcentaje de estudiantes que redujo su ritmo de cursada por responsabilidades familiares

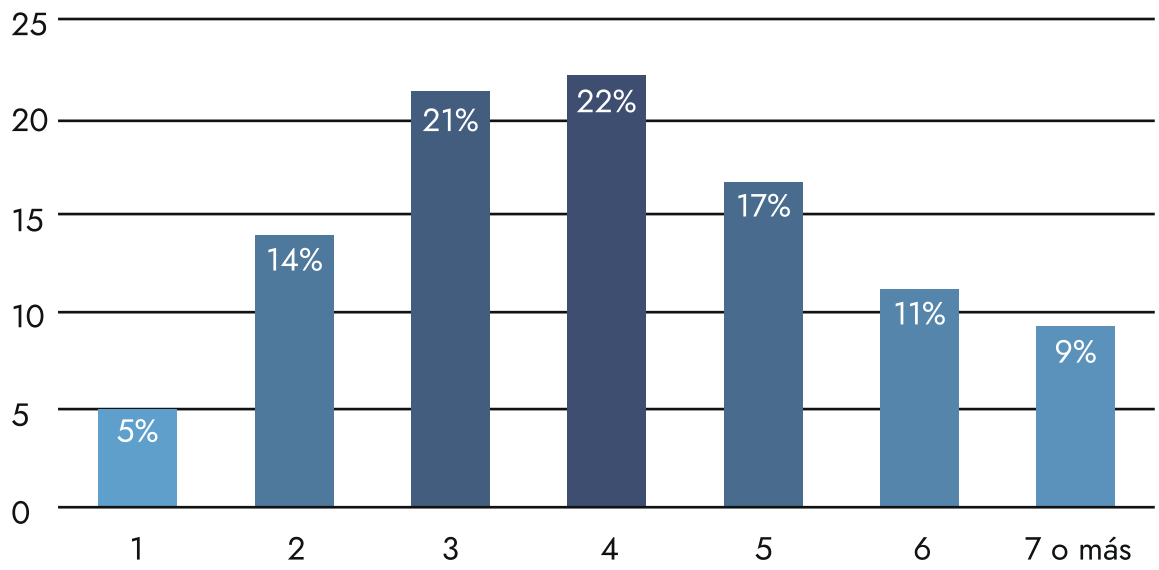


Fuente: Encuesta sobre las Estudiantes del IIyA. UNAJ, 2020/2021

Los hogares de las estudiantes

Sólo un 5% de las estudiantes vive sola y otro 14% comparte su hogar con otra persona. La mayoría de las estudiantes (43%) convive en hogares de entre tres y cuatro miembros, un 17% lo hace en hogares de cinco miembros y el 19% restante en hogares de más de seis miembros.

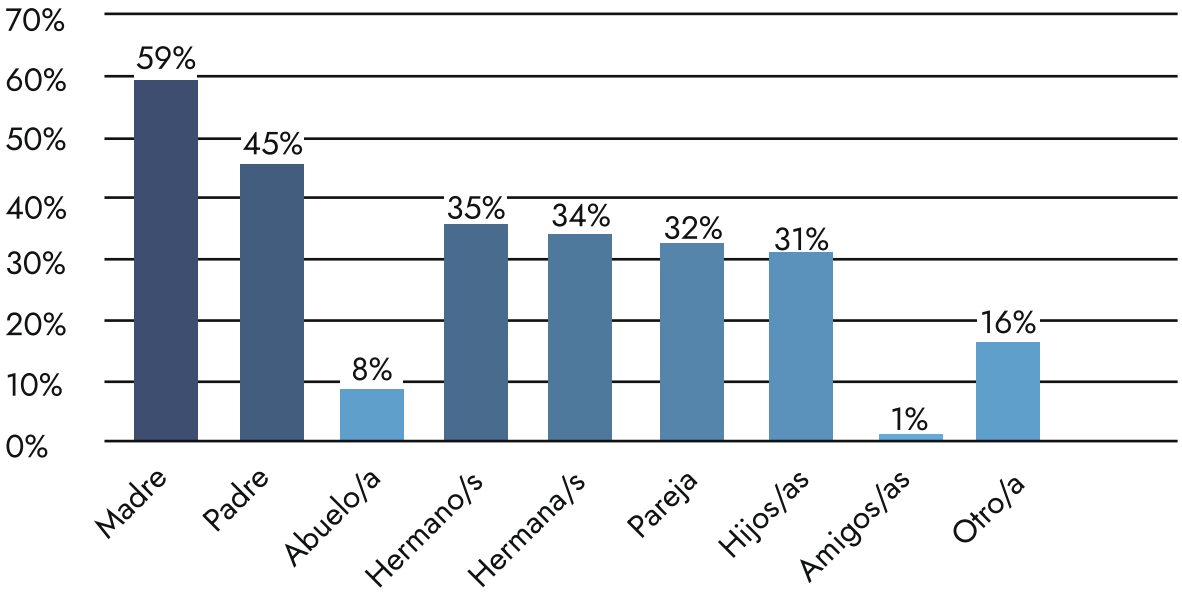
Distribución de estudiantes por cantidad de integrantes de sus hogares



Fuente: Encuesta sobre las Estudiantes del IIyA. UNAJ, 2020/2021

Seis de cada diez estudiantes conviven con sus madres, cuatro de cada diez con su padre, un tercio en pareja, un tercio con hijos/as y otro con hermanos/as.

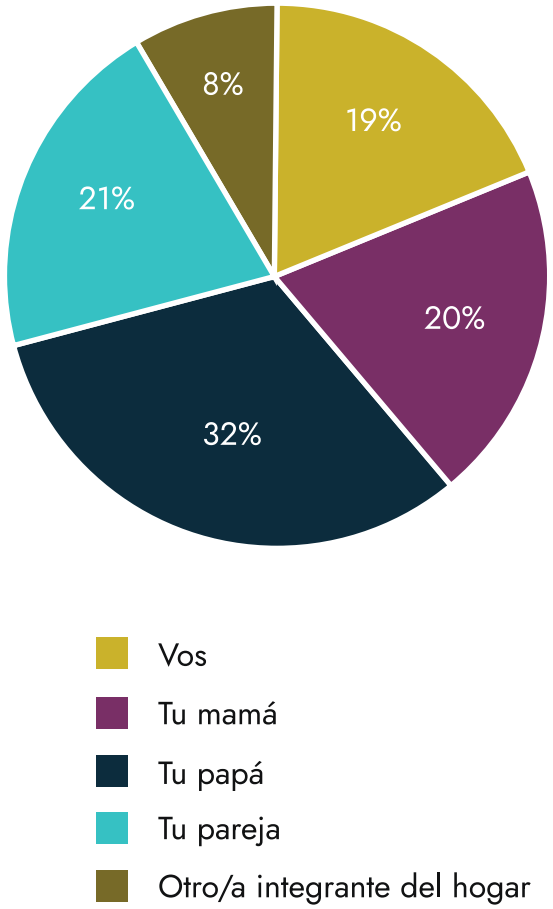
Personas con quien comparte el hogar según vínculo con la encuestada - Respuesta múltiple



Fuente: Encuesta sobre las Estudiantes del IIyA. UNAJ, 2020/2021

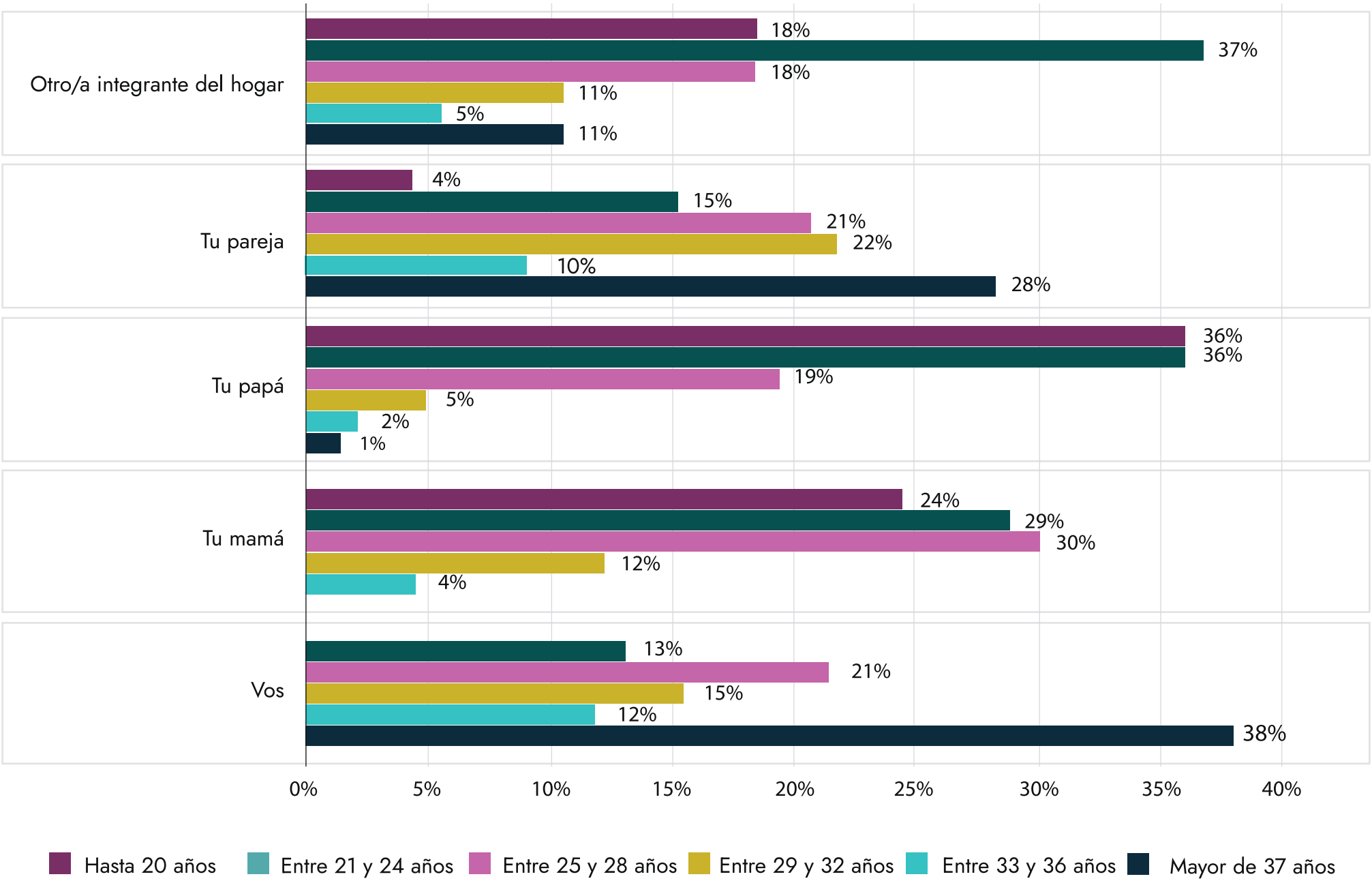
Dentro del grupo de aquellas que conviven con al menos una persona cerca del 20% son sostén de hogar, es decir las que generan mayores ingresos. La mitad tiene como principal sostén a su madre o padre y un 21% a su pareja. Como es de esperar, aquellos hogares donde el sostén son los padres y/o madres corresponden a las estudiantes más jóvenes, mientras que en los casos en los cuales el principal sostén del hogar son las encuestadas o sus parejas se concentran principalmente en los tramos de mayores de 28 años en adelante.

Distribución de estudiantes por principal sostén de sus hogares



Fuente: Encuesta sobre las Estudiantes del IIyA. UNAJ, 2020/2021

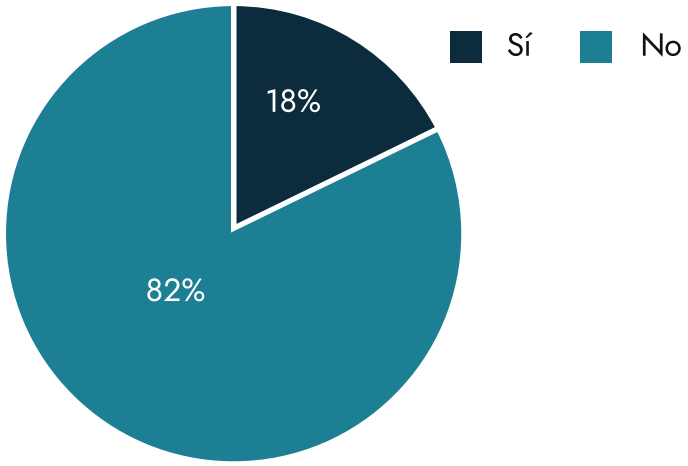
Principal sostén del hogar por rango etario de la estudiante



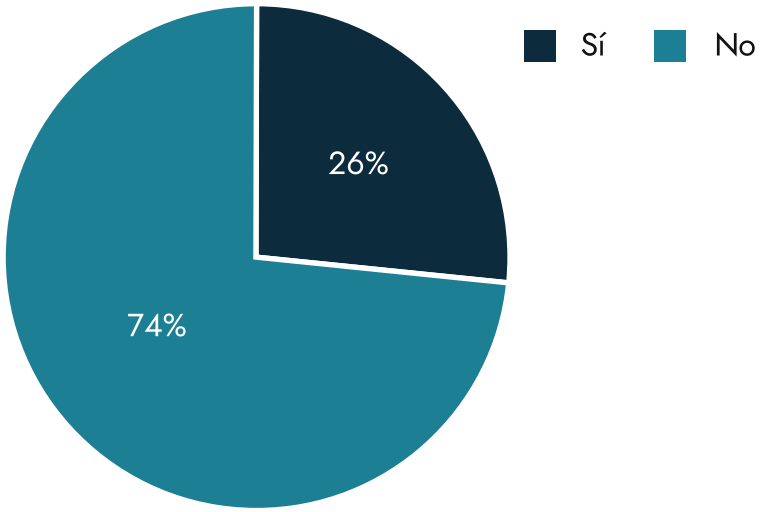
Fuente: Encuesta sobre las Estudiantes del IIyA. UNAJ, 2020/2021

En dos de cada diez hogares de las estudiantes hay a su vez alguna persona con una discapacidad o que requiere cuidados especiales. Por otra parte, un cuarto de las estudiantes está a cargo de menores que no son sus hijos/as o bien de personas que requieren cuidados especiales. En este caso no se observa una relación directa con las edades de las estudiantes.

Proporción de hogares de las estudiantes con personas discapacitadas o con necesidades especiales.



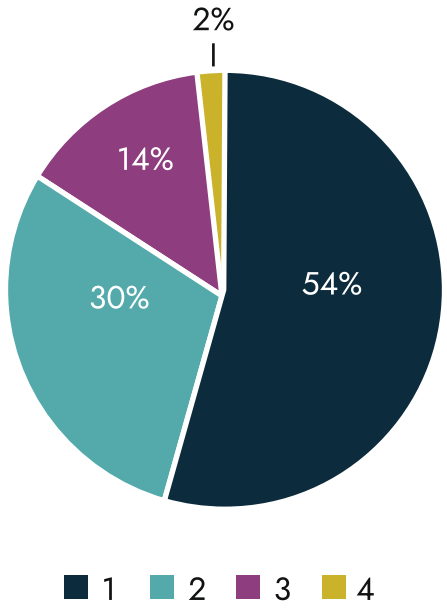
Proporción de estudiantes con menores (no hijos/as) o personas que requieren cuidados especiales a cargo



Fuente: Encuesta sobre las Estudiantes del IIyA. UNAJ, 2020/2021

Un cuarto de las estudiantes tiene hijos/as menores de dieciocho años a cargo y, entre estas, poco más de la mitad tiene sólo un/a hijo/a, un 30% dos y un 16% entre tres y cuatro.

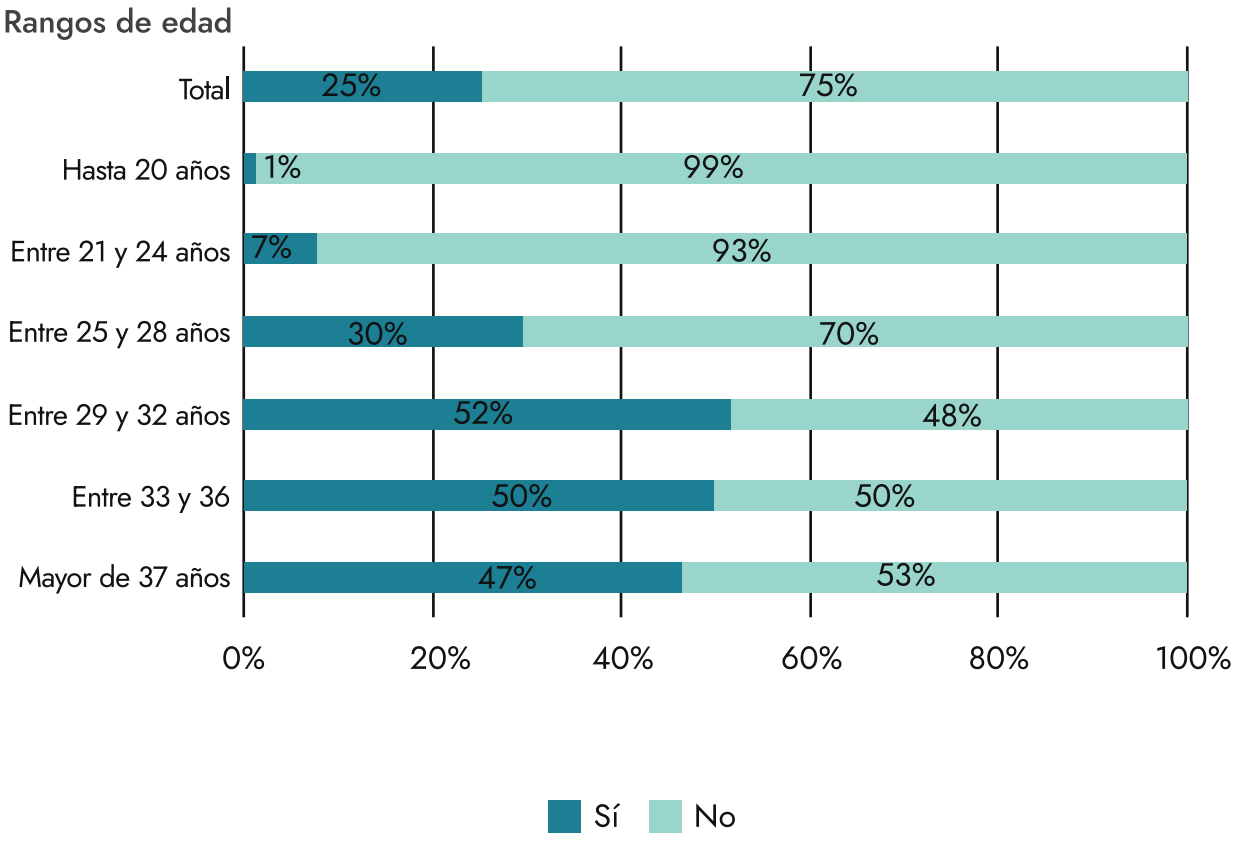
Distribución de las estudiantes por cantidad de hijos/as a cargo



Fuente: Encuesta sobre las Estudiantes del IIyA. UNAJ, 2020/2021

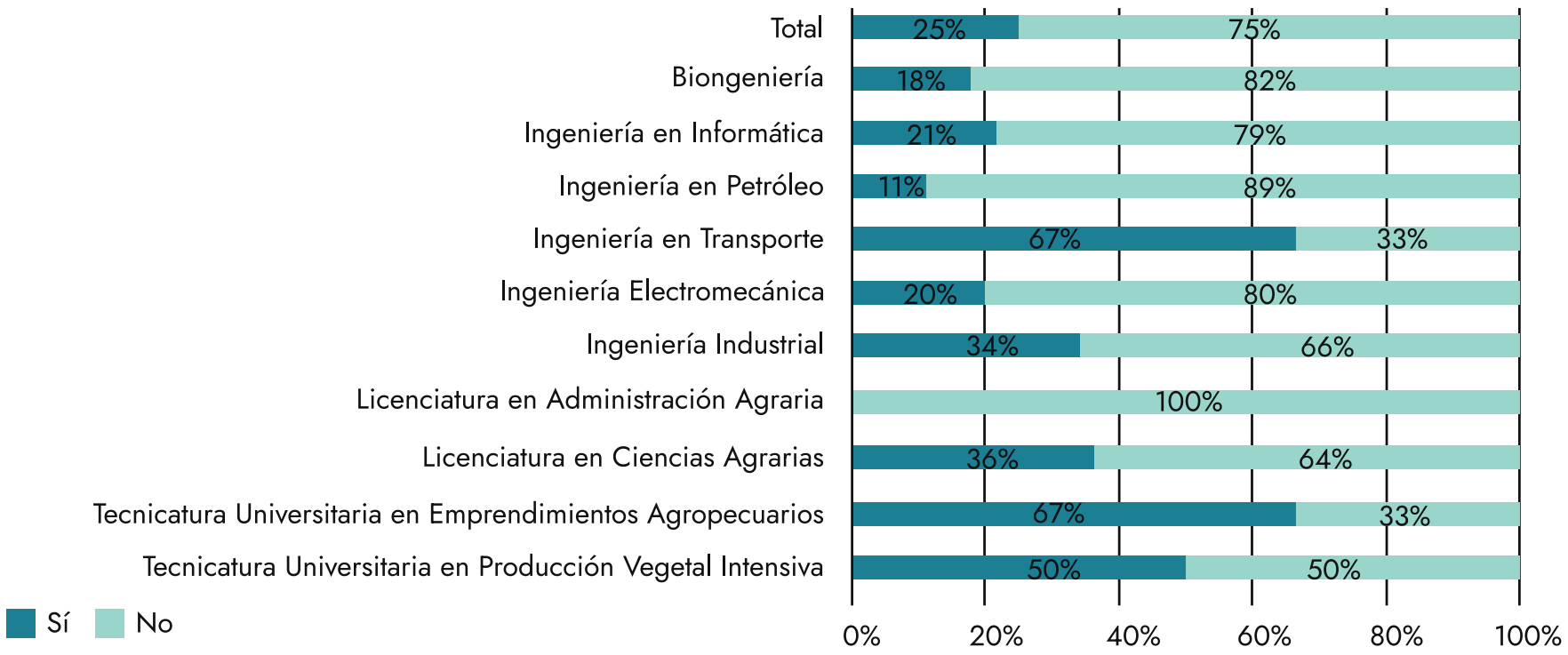
Entre las más jóvenes —menores de 24 años- sólo un 8% tiene hijos/as. La proporción aumenta a tres de cada diez entre las que tienen entre 25 y 28 años y se eleva a la mitad de las estudiantes en las mayores de 29 años.

Proporción de estudiantes con hijos/as menores de 18 años por rango etario



Fuente: Encuesta sobre las Estudiantes del IIyA. UNAJ, 2020/2021

Proporción de estudiantes con hijos/as a cargo por carrera que estudian

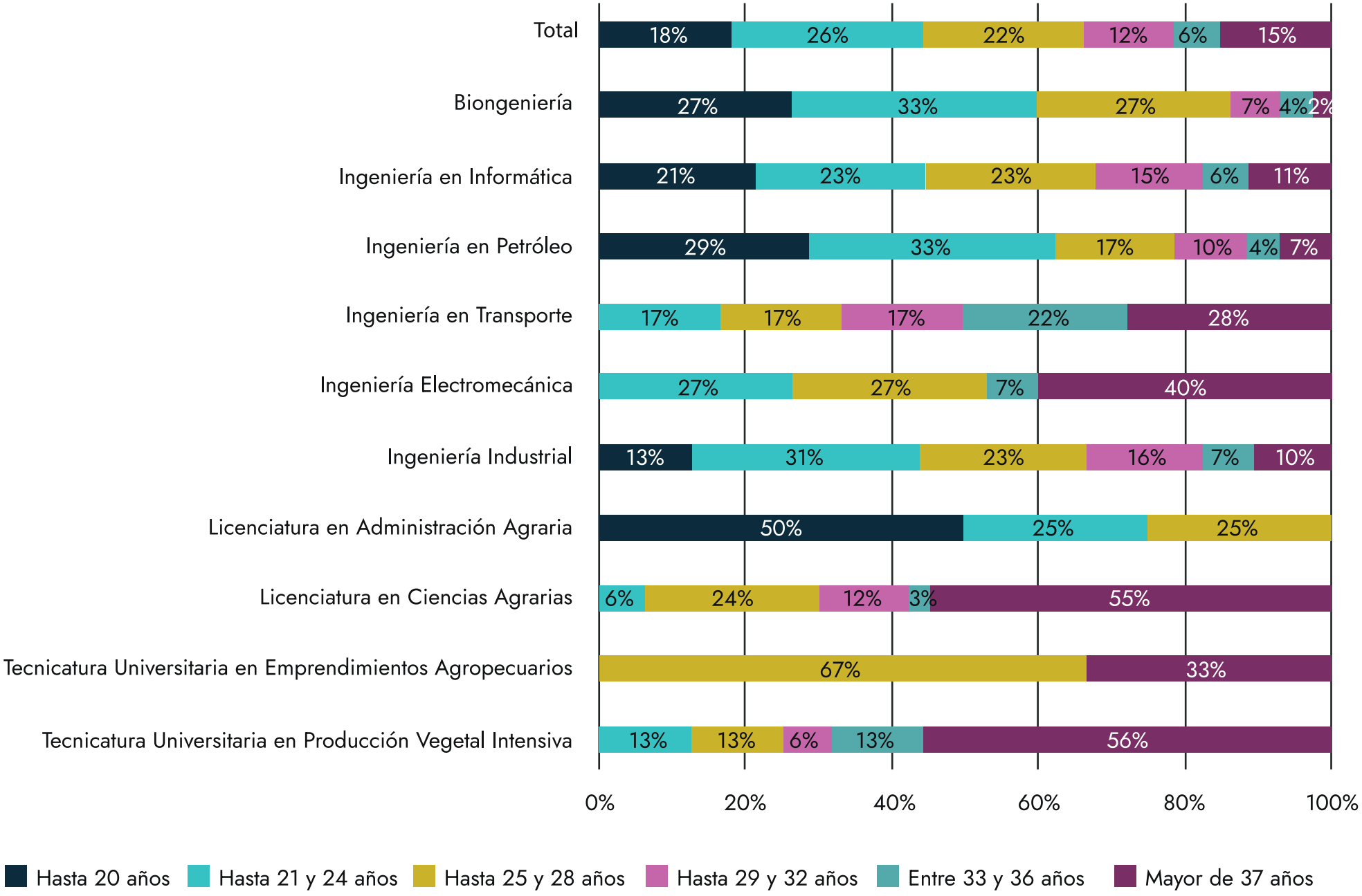


Fuente: Encuesta sobre las Estudiantes del IIyA. UNAJ, 2020/2021

Por otra parte, vemos que al interior de las carreras la mayor proporción de estudiantes con hijos/as se ubica en las tecnicaturas agrarias y en Ingeniería en Transporte, en las cuales más de la mitad de las estudiantes tienen al menos un hijo/a a cargo. En menor medida, pero por encima de la media, se ubican Ingeniería Industrial y la Licenciatura en Ciencias Agrarias, donde cuatro de cada diez estudiantes tienen hijos/as menores.

Estas carreras son, a su vez, las que concentran estudiantes de mayor edad. La presencia de estudiantes de mayor edad se da también en la carrera de Ingeniería Electromecánica, aunque en este caso la proporción de estudiantes con hijos/as es similar a la media.

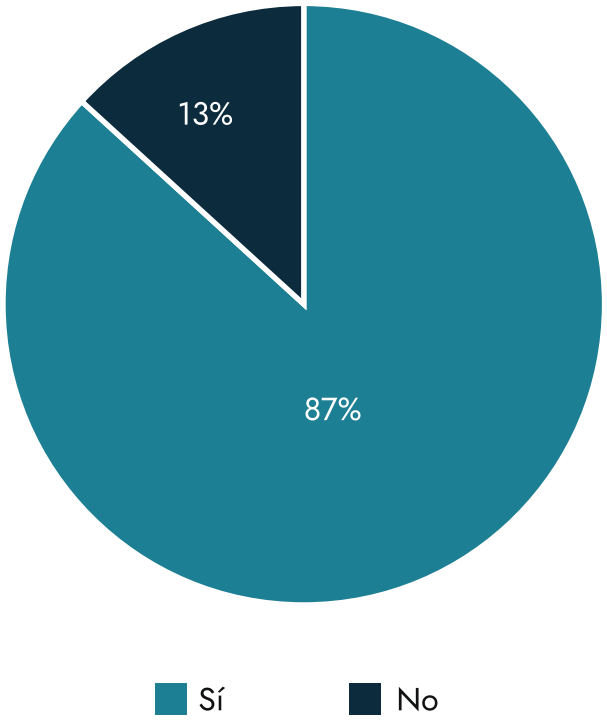
Distribución de estudiantes por rangos etarios al interior de las carreras



Fuente: Encuesta sobre las Estudiantes del IIyA. UNAJ, 2020/2021

En lo que respecta a la organización de las tareas de cuidado durante la cursada, nueve de cada diez estudiantes señala que organiza los horarios de cursada en función del cuidado de sus hijos/as.

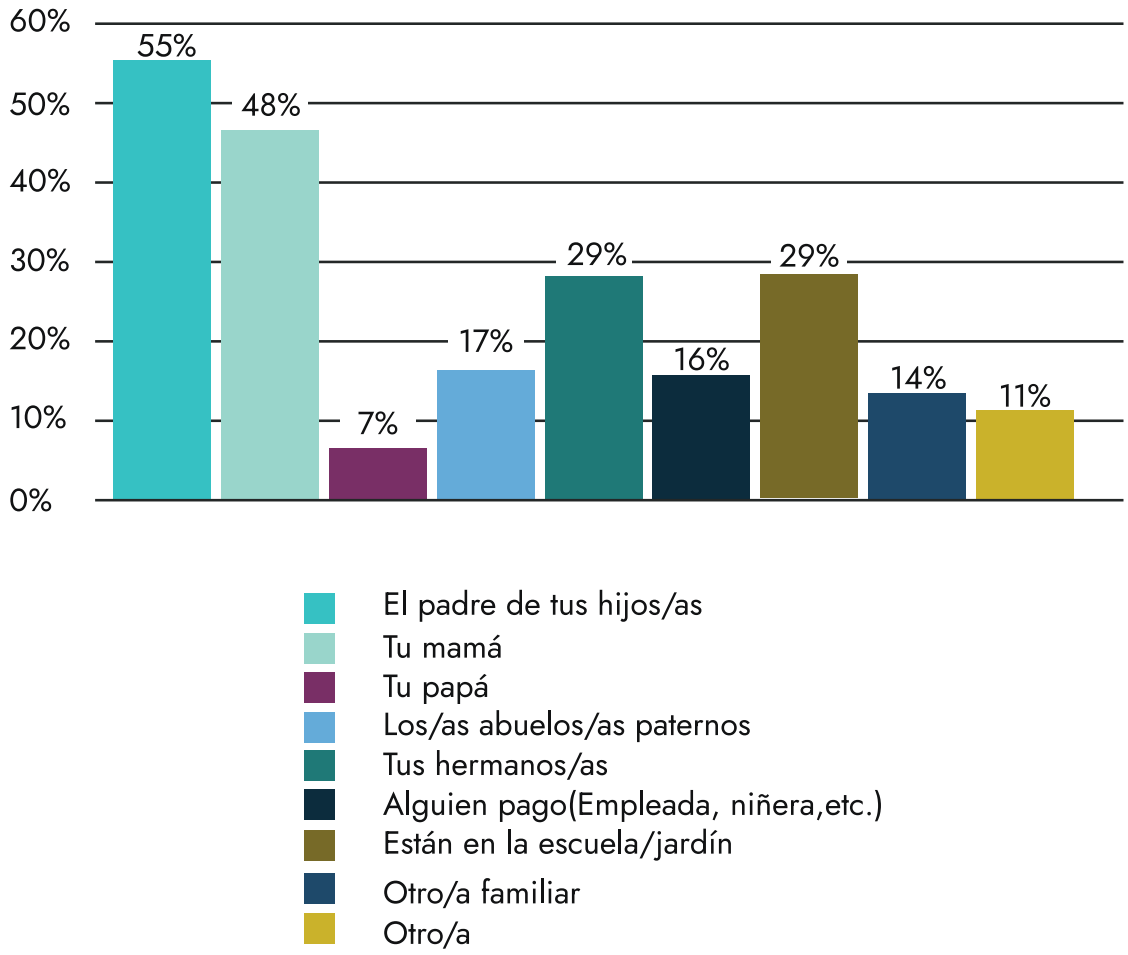
Proporción de estudiantes que organizan los horarios de cursada en función del cuidado de hijas/os o personas a cargo



Fuente: Encuesta sobre las Estudiantes del IIyA. UNAJ, 2020/2021

En poco más de la mitad de los casos son los padres de los/as menores quienes se encargan de los cuidados cuando las estudiantes van a la Universidad. Cerca de la mitad menciona a sus madres también como cuidadoras. En menor proporción –tres de cada diez- señalan que cursan cuando los niños/as van al jardín o bien que los dejan al cuidado de sus hermanos/as. La delegación del cuidado en abuelos/as paternos/as, en otros familiares o bien en alguien pago ronda al 15% de los casos. Finalmente, los padres de las estudiantes son señalados como cuidadores solo por un 7% de las encuestadas.

Personas/instituciones con las cuales las estudiantes comparten el cuidado de sus hijos/as durante los horarios de cursada

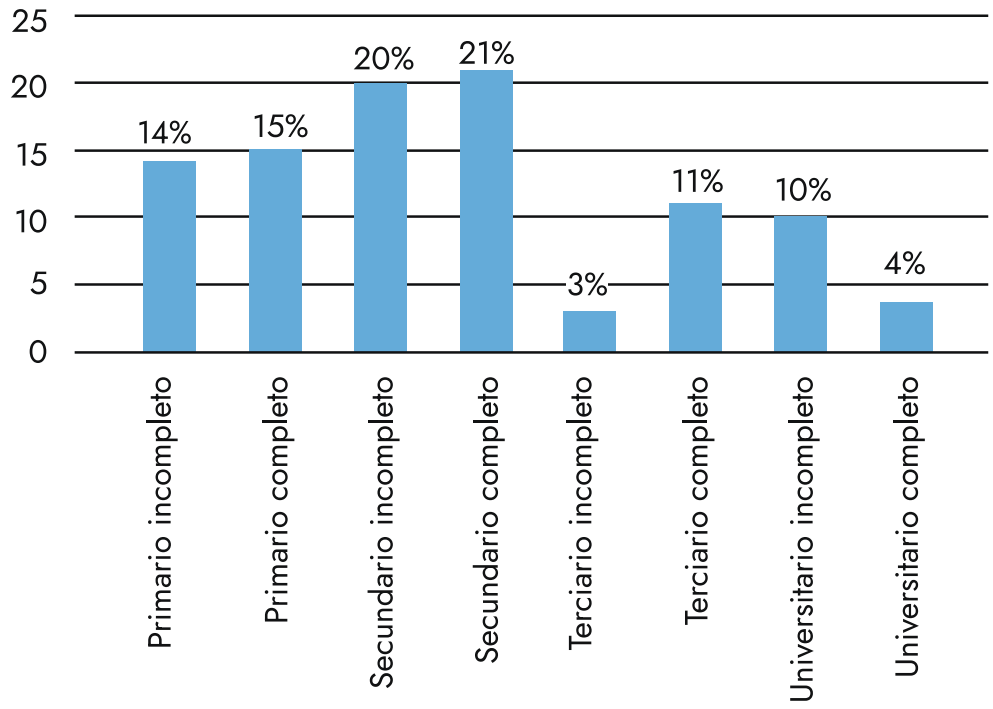


Fuente: Encuesta sobre las Estudiantes del IIyA. UNAJ, 2020/2021

En línea con lo que sucede con la población estudiantil de la UNAJ[4], la proporción de estudiantes en las cuales sus madres y padres tienen trayectorias en la formación universitaria es escasa. En este caso, solo un 4% de las madres de las estudiantes de ingeniería tiene el nivel universitario completo y un 10% tuvo algún trayecto formativo por la Universidad pero no alcanzó a completarlo. Por otra parte, en un 30% de los casos las madres apenas alcanzaron el nivel primario (la mitad completo y la otra mitad incompleto), en un 40% de los casos el nivel medio (la mitad completo y la otra mitad incompleto) y en un 11% el nivel terciario completo.

[4]En el año 2011 (cuando comenzó el primer ciclo lectivo de la Universidad) la proporción de estudiantes que eran primera generación de universitarios era del 92%. Esta proporción ha tenido pocas variaciones a lo largo de los años subsiguientes (https://www.unaj.edu.ar/institucional/la-universidad/historia/).

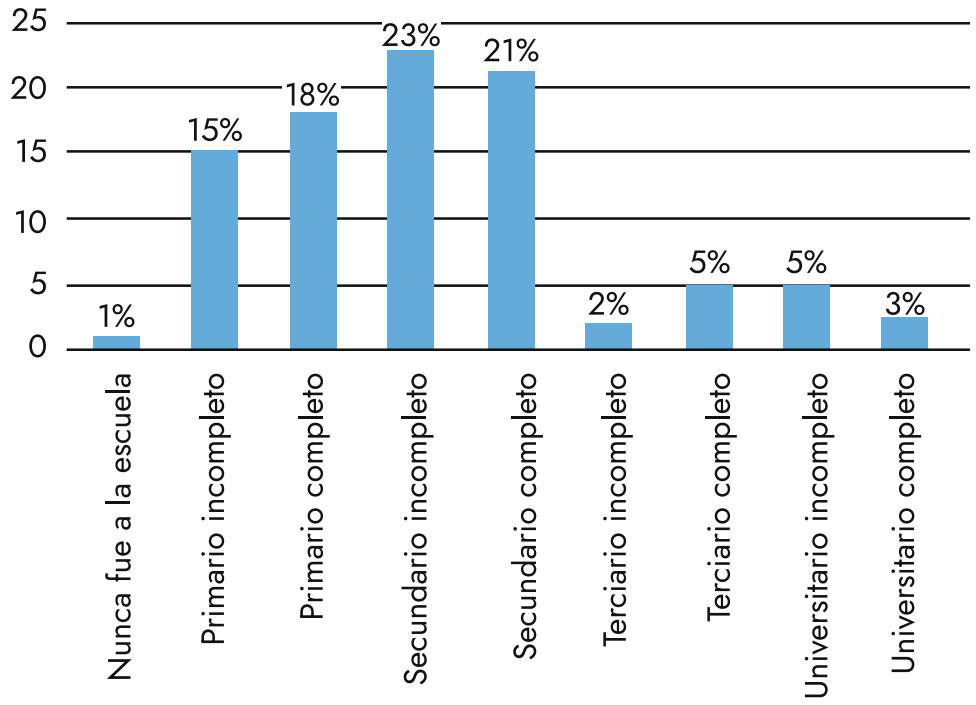
Distribución de estudiantes por el nivel educativo de sus madres



Fuente: Encuesta sobre las Estudiantes del IIyA. UNAJ, 2020/2021

En el caso de sus padres la concentración en niveles educativos medios y bajos es aún mayor: solo un 3% tiene un título universitario y apenas un 5% estudios superiores incompletos. Un 7% tiene nivel terciario completo o incompleto, un 44% nivel medio (la mitad completo y la mitad incompleto) y un 33% nivel primario (cerca de la mitad completo y la otra incompleto).

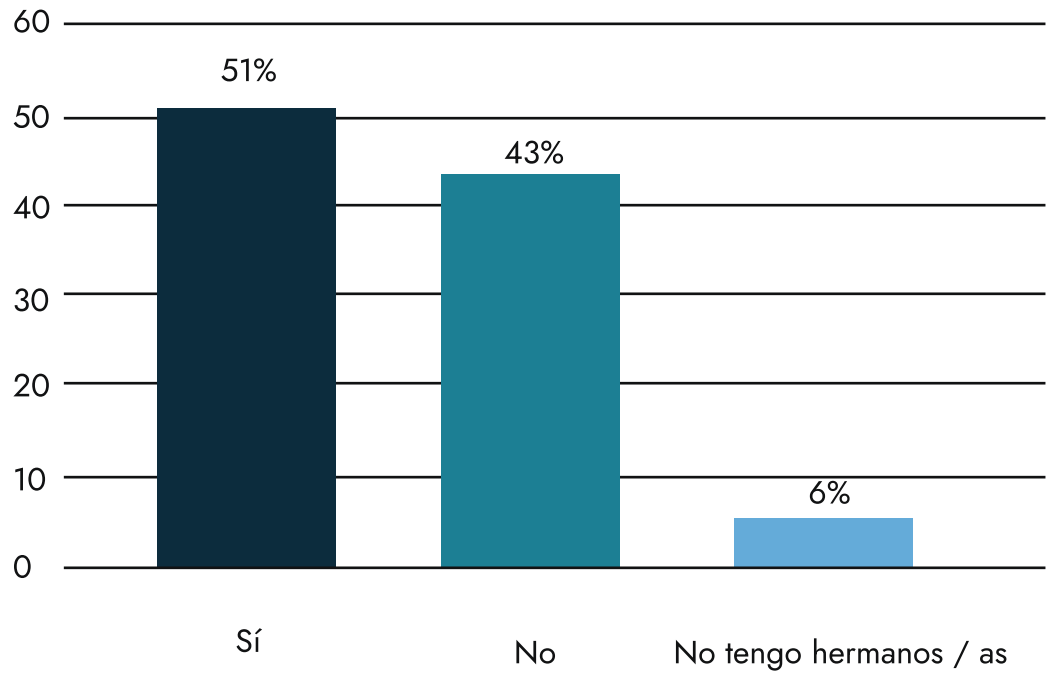
Distribución de estudiantes por el nivel educativo de sus padres



Fuente: Encuesta sobre las Estudiantes del IIyA. UNAJ, 2020/2021

En el caso de aquellas que tienen hermanos/as se observa un incremento en la participación del sistema universitario en relación a sus padres y madres. En estos casos, la mitad de sus hermanos/as tienen alguna experiencia de paso por la Universidad.

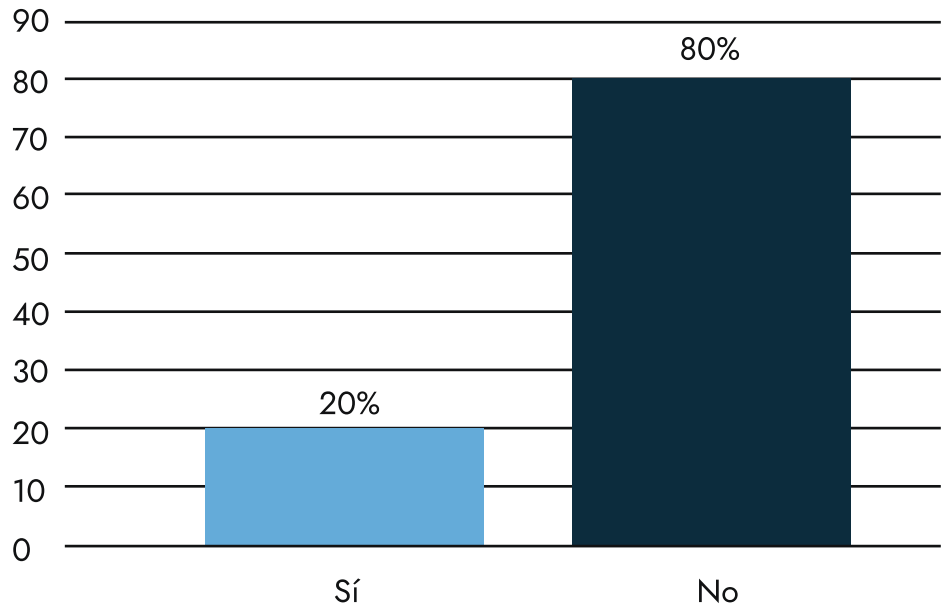
Proporción de estudiantes cuyos hermanos/as tienen trayectorias universitarias.



Fuente: Encuesta sobre las Estudiantes del IIyA. UNAJ, 2020/2021

La amplia mayoría tampoco tiene familiares o personas cercanas con trayectorias en carreras de Ingeniería o Ciencias Agrarias. Apenas dos de cada diez estudiantes mencionan tener alguien cercano con dicha experiencia.

Proporción de estudiantes con presencia de familiares o personas cercanas con trayectorias en carreras de Ingeniería o Ciencias Agrarias



Fuente: Encuesta sobre las Estudiantes del IIyA. UNAJ, 2020/2021

Las experiencias de las estudiantes en sus trayectos formativos

En este apartado presentaremos el análisis referido al bloque de preguntas orientadas a relevar los principales problemas y situaciones vividas por las estudiantes del IIyA durante su trayectoria en la Universidad. Los dos bloques de preguntas que presentaremos aquí tuvieron por objetivo dar cuenta de dichas situaciones en relación a los/as docentes y los/as compañeros/as de cursada en sus respectivas carreras.

En el primer caso se preguntó por las situaciones vinculadas a la percepción de las estudiantes en relación a cómo eran recibidas sus opiniones, intervenciones y conocimientos en clase; las diferencias percibidas en el trato en relación a sus compañeros varones; la inclusión o exclusión en la convocatoria a participar de actividades extracurriculares; el trato percibido y potenciales situaciones de maltrato o discriminación.

En el segundo caso y de manera similar al anterior, las preguntas se orientaron a dar cuenta de la vivencia de las estudiantes en relación a sufrir prácticas discriminatorias o comentarios ofensivos por parte de sus compañeros/as.

A la vez, en este apartado se ilustran las situaciones vividas por las estudiantes a partir de los resultados recogidos a través de una pregunta abierta de tipo cualitativo y de carácter opcional.

Al respecto de las percepciones sobre las actitudes y el trato de los/as docentes se destaca que, si bien la proporción que da cuenta de haber vivido situaciones de maltrato o discriminación en algunos casos son minoritarias, estas no son inexistentes y alcanzan en algunas situaciones a un cuarto de las estudiantes.

A continuación, partiendo del análisis de los datos obtenidos en lo que sigue analizaremos cada una de las situaciones relevadas teniendo en cuenta el año de cursada al que corresponden las materias en las cuales mencionan haber tenido estas experiencias, el tramo de la carrera en el que se encuentran las estudiantes que vivieron estos hechos y si estas situaciones fueron generadas por docentes varones, mujeres o en ambos casos por igual.

Experiencias, percepciones y situaciones vividas en relación a los/as docentes

En la voz de las estudiantes

- En el caso en el que más dificultades se señalan es el sentir que los/as docentes no toman en cuenta sus opiniones. El 24% de las estudiantes señala haber percibido esto en alguna ocasión. Entre quienes vivenciaron estas situaciones, la mitad lo percibió por parte de los docentes varones, apenas un 13% por docentes mujeres y un 37% en ambos por igual.

- El 21% de las estudiantes mencionó que los/as docentes intentaron explicarles repetidamente cosas que ya sabían. En un 45% de los casos estos hechos se dieron por parte de los docentes varones, solo en un 7% por las docentes mujeres y en un 48% de los casos por ambos por igual.

- Dos de cada diez estudiantes recibieron comentarios sexistas por parte de los/as docentes. Entre quienes señalaron estas situaciones siete de cada diez menciona que fueron docentes varones quienes los hicieron y tres de cada diez que tanto docentes varones como mujeres los llevaron a cabo. Solo un 1% menciona que este tipo de comentarios provenía exclusivamente de las docentes mujeres.

Durante mi primera cursada un profesor varón me sugirió dejar la carrera y seguir con cosmetología, que es la otra carrera que estoy estudiando actualmente. Y durante toda la cursada me hizo comentarios sexistas.

Me ha tocado escuchar a un profesor preguntar "¿qué mujer no tiene una cartera?" y preguntarnos una por una cuántas carteras teníamos.

Un profesor decía "yo tengo que explicar esto para que las chicas lo entiendan por si se les prende fuego la cocina".

Una vez tuve que hacer un trabajo y cuando todos lo empezamos a mostrar a mí me dijo "¿Qué hermano te lo hizo?"

En la voz de las estudiantes

El 18% afirma que se sintió tratada de manera diferencial por el hecho de ser mujer. A su vez, siete de cada diez estudiantes menciona que estas actitudes las llevaron a cabo exclusivamente los docentes varones, y poco más de un cuarto que lo hicieron tanto docentes varones como mujeres por igual. Solo un 6% recibieron estos tratos únicamente por docentes mujeres.

"El profesor hacía mucho énfasis en la igualdad de género, pero creo que no se daba cuenta de que un poco nos subestimaba, nos pedía leer algunas diapositivas solo a mujeres y hablaba de que estaba bien si no sabíamos, pero no daba la chance de que ninguna conteste, él ya se esperaba que no supiéramos la respuesta o bueno eso fue lo único que yo sentí".

"Los profesores (hombres) y compañeros (hombres) siempre me han tratado bien y por ahí de forma más delicada que a un alumno/compañero hombre, a mí me parece algo incómodo a veces, porque yo trato a todos igual indistintamente del género, considero que todos somos personas y ya. No es que considere la actitud de quienes menciono mal, sino que no me parece necesario que sean más cuidadosos por el hecho de ser mujer. Nadie me discriminó o me ofendió por mi condición de ser mujer".

"En una materia escuché cómo un profesor maltrataba a una compañera porque no le aparecía el parcial en el campus. Cuando le sucedió lo mismo a un compañero el profesor hizo el comentario para toda la cursada, pero a diferencia del caso anterior, nunca se dirigió puntualmente como lo hizo con la compañera".

El 17% de las estudiantes afirma que los/as docentes no se dirigían a ellas durante el dictado de clases. En este caso, cerca de la mitad menciona que esas actitudes las vivieron por parte de docentes varones, un 45% en docentes varones y mujeres por igual y apenas en un 6% solo por docentes mujeres.

Un 15% afirma que sintieron que los/as docentes les exigían más a ellas que a sus compañeros varones. A su vez, que fueron principalmente los docentes varones quienes llevaron a cabo estas prácticas (seis de cada diez casos) y en menor medida ambos por igual (tres de cada diez). Solo una de cada diez estudiantes respondió que fueron exclusivamente las docentes mujeres quienes tuvieron estas actitudes.

El 14% expresó que en algún momento sus opiniones no fueron tenidas en cuenta por parte de los/as docentes o bien que eran interrumpidas cuando expresaban sus opiniones. En este caso, la amplia mayoría expresa que esta situación se dio por parte de sus docentes varones (59% del total), un 13% las docentes mujeres y el 28% de los casos ambos por igual.

"A la hora de explicar el profesor siempre se dirigía a mis compañeros varones".

"Tuve un profesor que todo el tiempo se dirigía a los varones, habiendo varias mujeres en la cursada".

"Tuve un profesor que me ignoraba cuando preguntaba".

Entre las situaciones que menos presencia tuvieron entre los casos relevados encontramos que:

Una de cada diez estudiantes (12%) menciona que sintió no haber sido tenida en cuenta para participar en proyectos llevados a cabo por los equipos docentes. El 51% afirma que esta situación se dio exclusivamente por parte de docentes varones, solo un 3% por parte de docentes mujeres y en un 46% en ambos por igual.

Un 9% recibió en algún momento tratos inapropiados u ofensivos por parte de los/as docentes. A su vez, estos comentarios provinieron en una amplia mayoría exclusivamente por parte de los varones (ocho de cada diez caso), apenas en un 5% por parte de las docentes y en un 16% de ambos por igual.

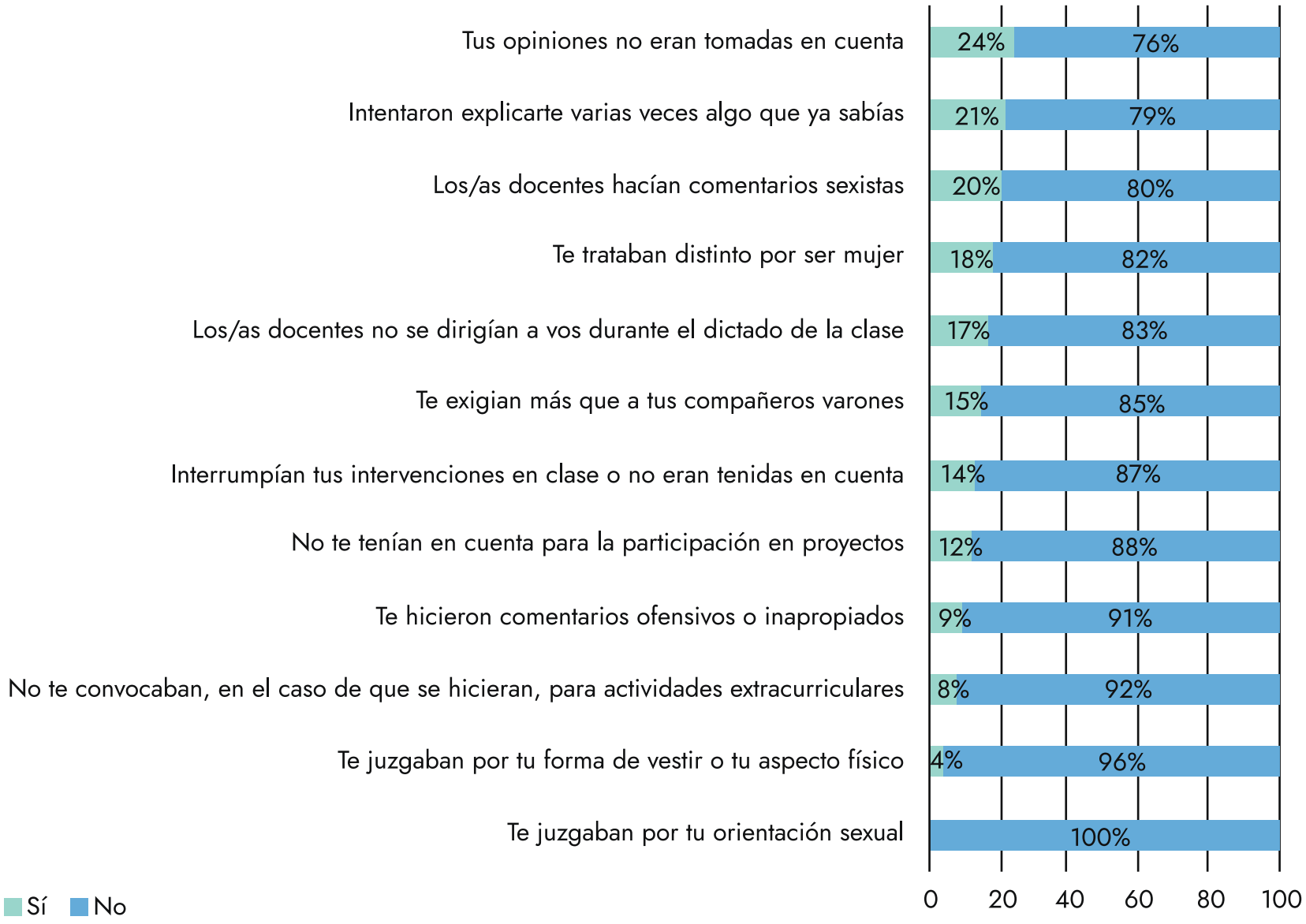
En un 8% de los casos las estudiantes sintieron que no las convocaban —en el caso de que se hicieran- para participar de actividades extracurriculares. En cerca de la mitad de los casos estas actitudes las llevaron a cabo exclusivamente los docentes varones y en la otra mitad varones y mujeres por igual. Apenas en un 5% de los casos las estudiantes mencionan que fuera una actitud exclusiva de las docentes mujeres.

Finalmente, solo un 4% de las estudiantes señala que se sintió juzgada por su forma de vestir o su aspecto físico y en ninguno de los casos se menciona haberse sentido juzgada por su orientación sexual.

"Un profesor me dijo que exponga sobre un tema y cuando estaba exponiendo y proyectando con el celular, porque no tengo computadora, me interrumpió y me dijo que no se venía nada, que era transparente y que también los estaba haciendo dormir a mis compañeros y que estaba aburrido de mi presentación en un tono medio agresivo"

"Mi trayecto este año fue bueno, excepto que dejé una materia porque el profesor fue muy irrespetuoso y me hizo sentir mal delante de mis compañeros por no saber usar el calendario de Google".

Percepciones de las estudiantes sobre actitudes de los/as docentes durante la cursada

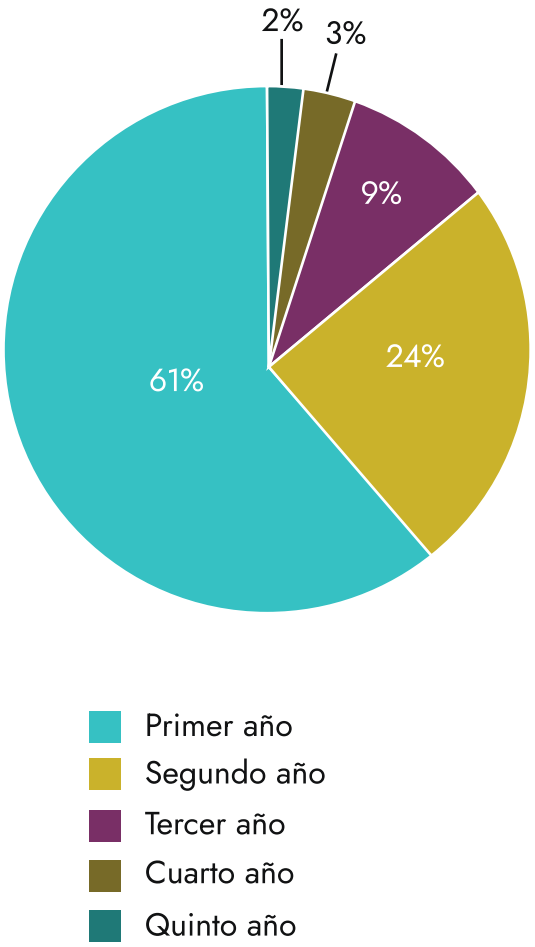


Fuente: Encuesta sobre las Estudiantes del IIyA. UNAJ, 2020/2021

Las experiencias de las estudiantes según el año de cursada de las materias

En lo que respecta al año de las materias en el que se produjeron las situaciones mencionadas la amplia mayoría refiere a las materias de primer año (61%), un 30% de las estudiantes ubica estas situaciones en materias de segundo año, un 12% en materias de tercer año y en un 6% en materias de cuarto y quinto año.

Año de las materias en los que ocurrieron las actitudes de los/as docentes



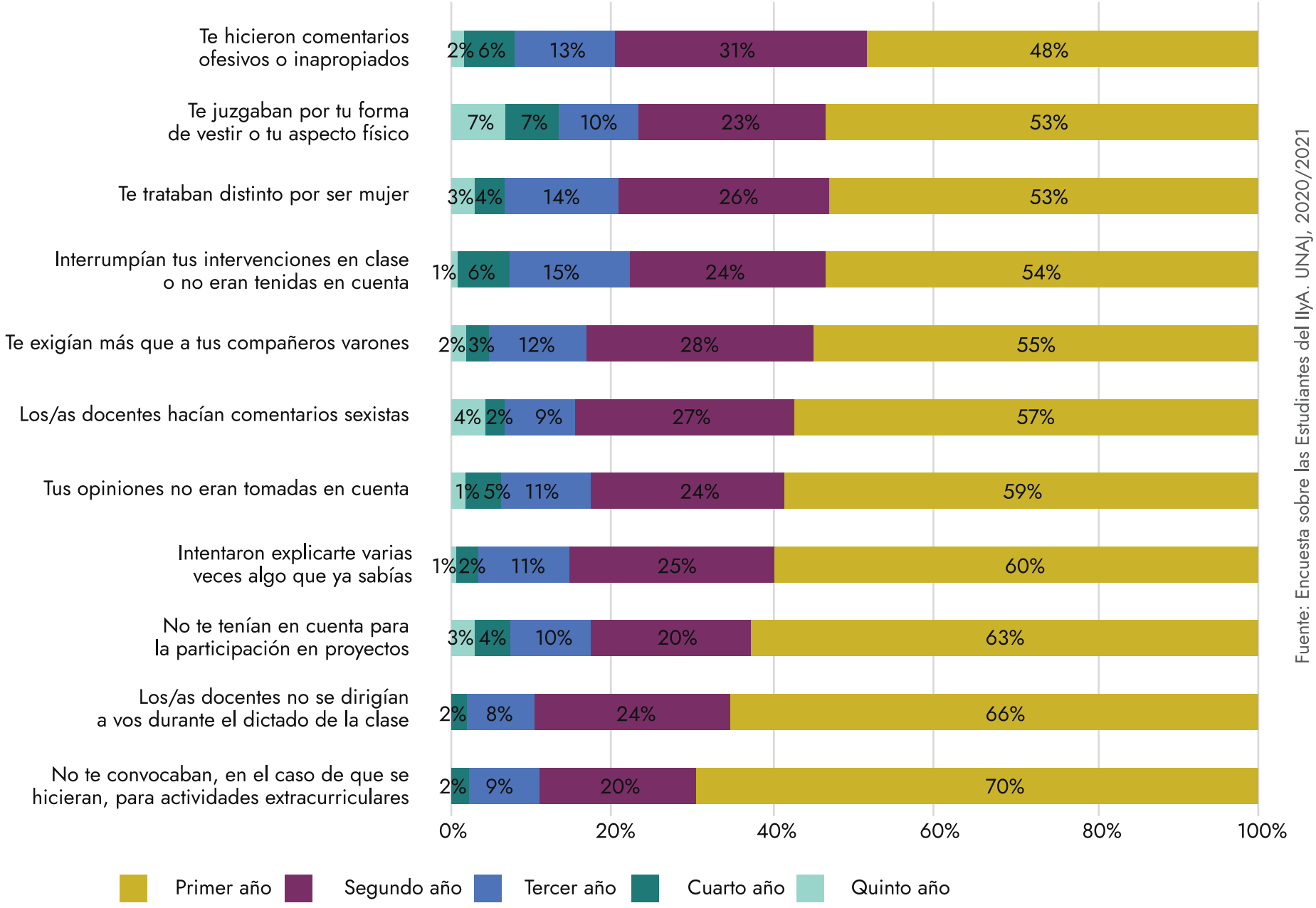
Fuente: Encuesta sobre las Estudiantes del IIyA. UNAJ, 2020/2021

Al observar el cruce de las situaciones vividas por año de las materias se destaca que hechos tales como no ser convocadas —en el caso de que se hicieran- para actividades extracurriculares, que los/as docentes no se dirijan a ellas durante el dictado de clases y el no ser tenidas en cuenta para la participación en proyectos aparecen como vividas en mayor medida que la media en las materias de primer año. Estas materias son aquellas que corresponden al ciclo inicial y son comunes a todas las carreras.

Por el contrario, hechos como recibir comentarios ofensivos o inapropiados y sentir que les exigían más que a sus pares varones aparecen mencionados en mayor proporción que la media en las materias de segundo año.

Finalmente, en lo que respecta a las situaciones que se mencionan vividas en las materias de tercero, cuarto y quinto año —esto es, en los tramos intermedio y avanzado de las carreras- se mencionan en mayor medida que la media el haber recibido comentarios ofensivos o inapropiados, el ser juzgadas por su manera de vestir o su aspecto físico, el recibir un trato diferencial por ser mujeres y el ser interrumpidas o no tenidas en cuenta en sus comentarios en clase.

Situaciones vividas por año de las materias en las que ocurrieron las actitudes llevadas a cabo por parte de los/las docentes



Fuente: Encuesta sobre las Estudiantes del IIyA. UNAJ, 2020/2021

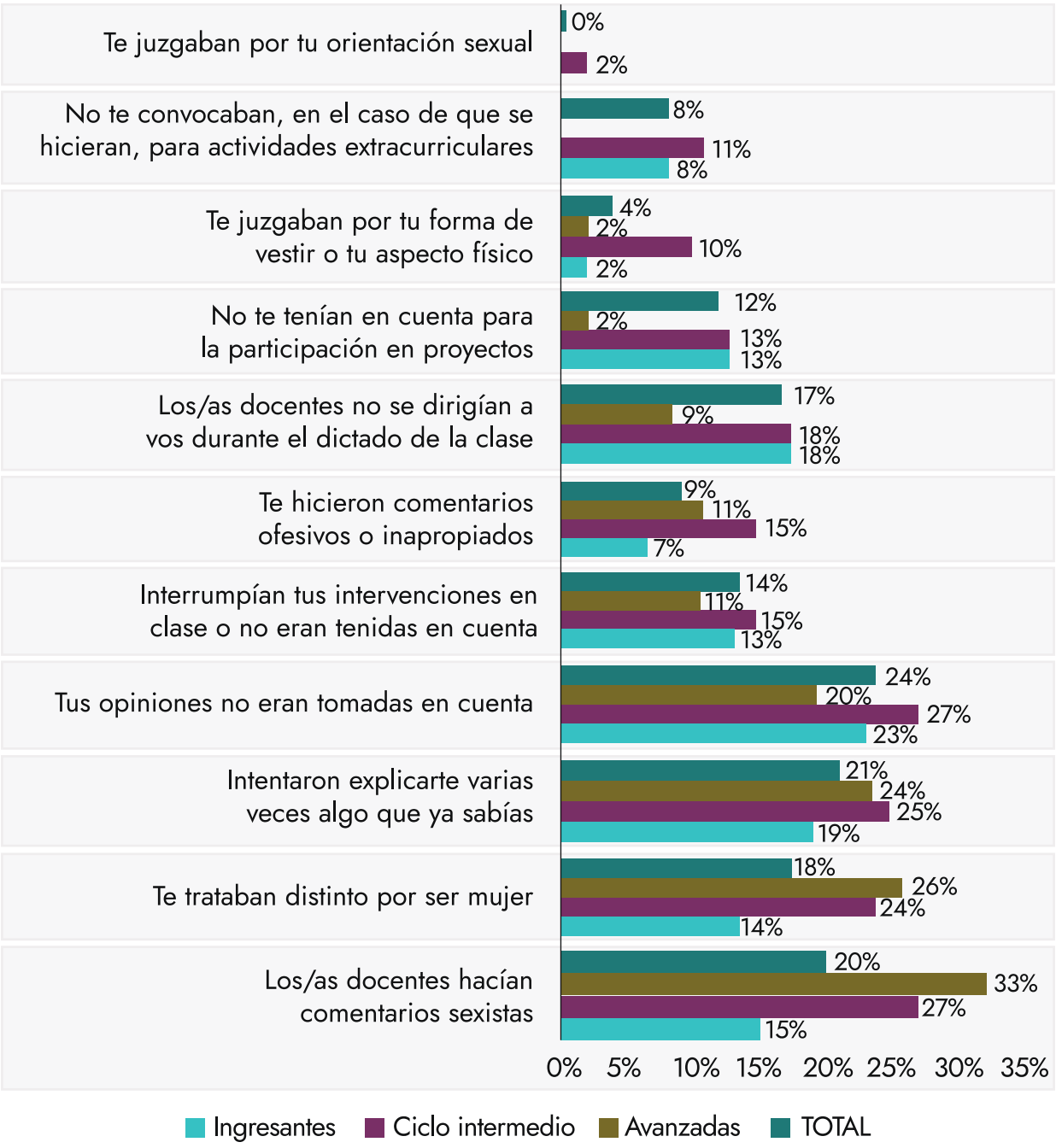
Para el análisis de estos datos cabe considerar que la mayoría de las estudiantes que respondieron la encuesta pertenecen a los primeros tramos de las carreras, por lo cual es esperable que la mayor parte de las respuestas se concentren en situaciones vividas en los primeros años. Teniendo en cuenta esta situación, se analizó el tramo de la carrera en el que se encuentran las estudiantes que respondieron positivamente a las diferentes situaciones consultadas. Para ello se consideró a las estudiantes con hasta ocho materias aprobadas como "Ingresantes", a aquellas que tienen entre 9 y 24 materias aprobadas como estudiantes del "Ciclo Intermedio" y a quienes tienen más de 25 materias aprobadas como "Avanzadas". A partir del cruce de datos se observa que:

Solamente en dos de las situaciones mencionadas las respuestas de las estudiantes que se encuentran en el ciclo inicial ("ingresantes") superan a la media y refieren a: no ser tenidas en cuenta para la participación en proyectos de investigación y percibir que los/as docentes no se dirigían a ellas durante el dictado de clases.

En todos los casos las respuestas de las estudiantes que se encuentran en el tramo intermedio de la carrera superan a la media y, en mayor medida en las afirmaciones que refieren a: "los docentes no se dirigían a vos durante el dictado de las clases" "te hicieron comentarios ofensivos o inapropiados", "los/as docentes hacían comentarios sexistas" y "te trataban distinto por ser mujer".

Las estudiantes avanzadas no refieren haber vivido situaciones tales como no ser convocadas a actividades extracurriculares y de manera significativa en menor medida al promedio el haber vivido situaciones de discriminación por su aspecto físico o vestimenta, no ser convocadas para la participación en proyectos de investigación y al hecho de que los/as docentes no se dirijan a ellas durante el dictado de clases. Por el contrario, se destaca que estas estudiantes señalan en mayor medida que el promedio el hecho de ser tratadas distintas por ser mujer y de escuchar comentarios sexistas por parte de los/as docentes.

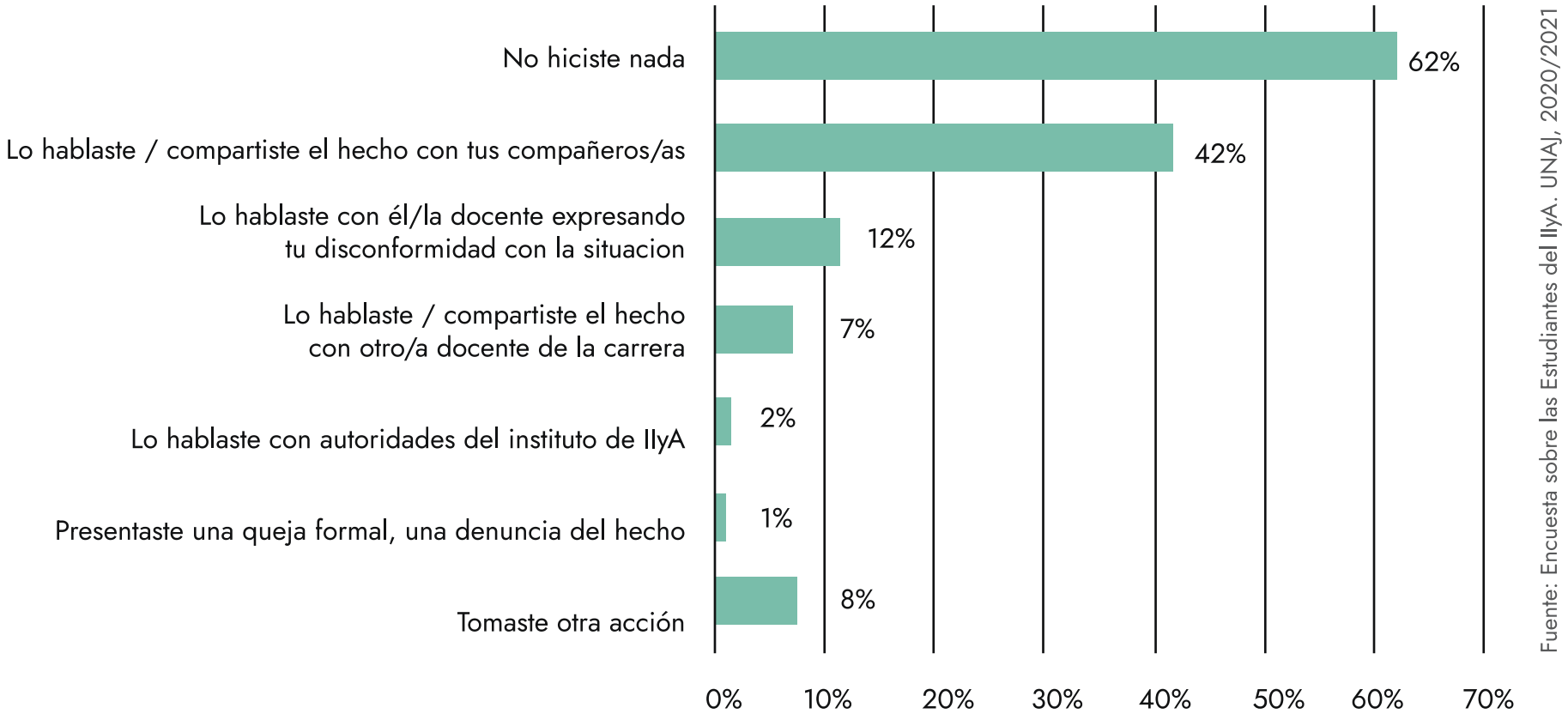
Situaciones vividas por las estudiantes en función del tramo de la carrera en el que se encuentran



Fuente: Encuesta sobre las Estudiantes del IIyA. UNAJ, 2020/2021

Las acciones tomadas por las estudiantes frente a las experiencias vividas con los/as docentes

Acciones de las estudiantes ante las actitudes y hechos vividos por los/as docentes



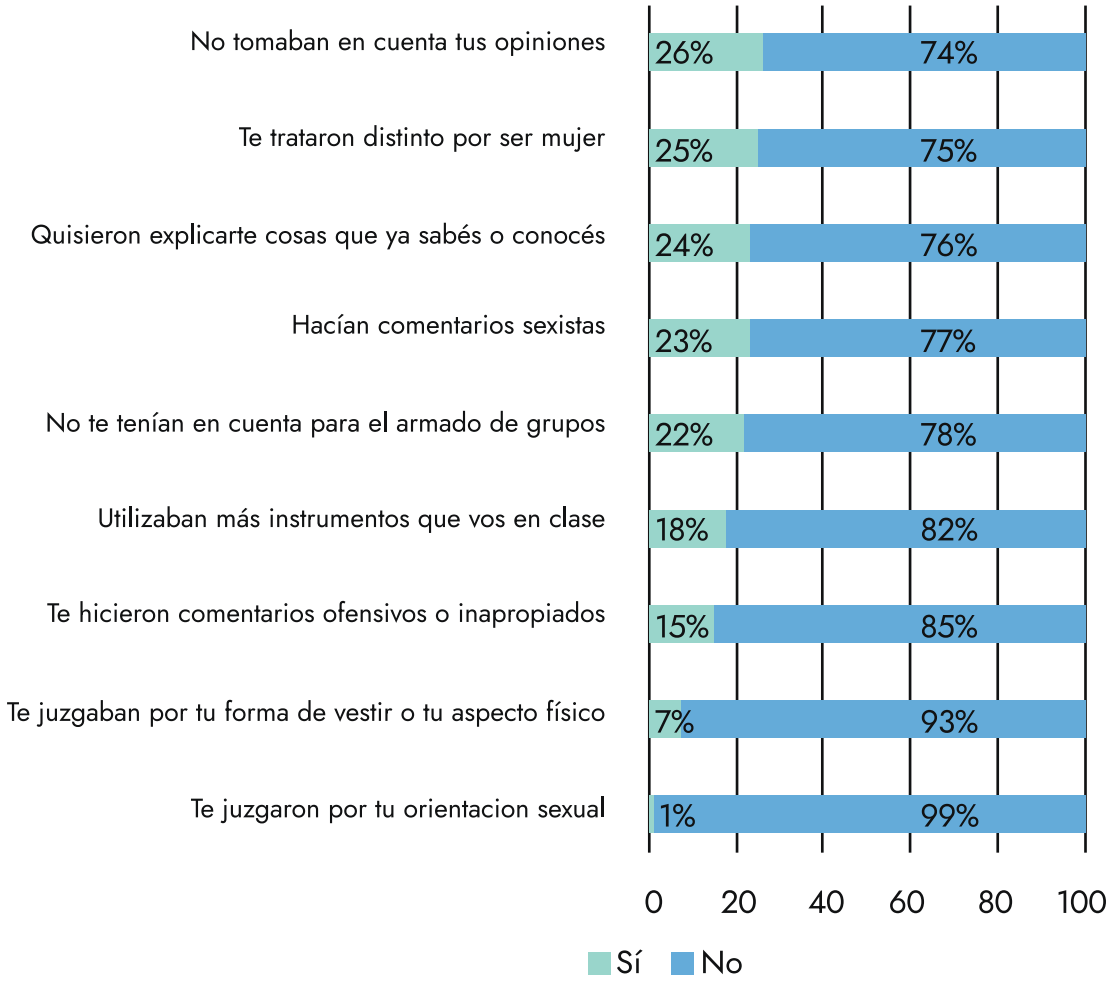
Ante las situaciones vividas en el transcurso de la carrera que mencionamos anteriormente, cabe destacar que en la amplia mayoría de los casos (seis de cada diez) las estudiantes no tomaron acciones para enfrentar los diversos hechos. La acción que aparece en segundo lugar como respuesta al hecho vivido es haberlo conversado con sus compañeros/as. Apenas una de cada diez estudiantes expresó su disconformidad con los/las docentes que lo llevaron a cabo y un 7% con otros/as docentes de la carrera. Solo un 2% lo habló con las autoridades del Instituto y apenas un 1% presentó una queja formal o denuncia de lo sucedido.

Un 8% tomó otras acciones frente a estas situaciones, entre las cuales algunas señalan: "abandoné la materia", "dejé de cursar", "cursé con otro docente", "hice notar de alguna manera indirecta la disconformidad con el hecho", "lo ignoré", "lo dejé pasar", "me comuniqué para realizar una queja formal pero nunca contestaron" o bien "no le di importancia".

Experiencias, percepciones y situaciones vividas en relación con las/los compañeras/os

Tal como sucede en el caso del trato de los docentes, la situación principalmente vivida por las estudiantes en relación a sus compañeros es el hecho de que sus opiniones no sean tenidas en cuenta. En segundo lugar, el ser tratadas de manera diferencial por el hecho de ser mujer. En tercer lugar, el que quieran explicarle cosas que ya saben. En cuarto lugar, escuchar y recibir comentarios sexistas y en quinto lugar el no ser tenidas en cuenta para el armado de grupos. Estas situaciones son mencionadas por un cuarto de las encuestadas. Luego, en menor medida, un 18% afirma que sus compañeros varones utilizan más instrumentos que ellas en clase, un 15% recibió en alguna ocasión comentarios inapropiados por parte de sus compañeros/as y en un 7% se sintieron juzgadas por su forma de vestir o su aspecto físico. Tal como sucede en el caso anterior, prácticamente ninguna estudiante declara haberse sentido juzgada por su orientación sexual.

Proporción de estudiantes que percibieron los siguientes comentarios y/o actitudes por parte de sus compañeros/as



Fuente: Encuesta sobre las Estudiantes del IIyA. UNAJ, 2020/2021

No te tenían en cuenta para el armado de grupos

"En varias cursadas me costó relacionarme para armar grupos o consultar porque en su mayoría son hombres y tratan de juntarse con los mismos o hay mujeres que tratan de que esos grupos sean cerrados".

"No hay muchas mujeres en los salones, a veces llegamos a ser solamente una o dos y cuando debemos armar grupos de trabajo en el aula los hombres arman rápidamente y yo quedo sola y cuando trato de integrarme no toman en cuenta mis opiniones. También se reúnen en las salas de estudio y no me avisan. Me siento sola en la carrera y siempre tengo que estar luchando por demostrar que tengo conocimiento".

"En una materia teníamos que hacer grupo y me tocó ser la única chica entre otros cuatro varones. Yo ofrecí hacer una simulación simple para agregar un poco de contenido a la tarea a entregar. Ni siquiera me respondieron. Se crearon un grupo de WhatsApp a parte donde hablaban de todo y me enteré por un compañero que solo me lo contó porque estaba interesado en mí, pero no lo detuvo de hacer lo mismo".

Te hacían comentarios sexistas

"Un compañero varón con el que compartí equipo de estudio me acusó de ser incapaz de realizar las tareas de la asignatura".

"Esas situaciones de discriminación que pasamos las mujeres también las sufren los compañeros varones homosexuales. Tuve un compañero en primer año que sufrió esos comentarios machistas y después de eso no lo volví a ver nunca más en la carrera. Decían que la ingeniería era solo para 'machos' tirando indirectas hacia él y a todas las mujeres de las carreras de ingeniería".

"Un compañero hizo varios comentarios ofensivos y cuando quedé embarazada dijo que por eso tenía que encargarme solo de mi rol como madre y dejar lo demás, que solo podía servir como madre porque la carrera nunca la iba a terminar".

"En este cuatrimestre escuché decir que las mujeres teníamos que saber más de limpieza por ser mujeres. Además el año pasado me dijeron que las mujeres tienen más dificultades para aprender carreras de hombres".

"Según mi experiencia y lo que noto en mis compañeras, siento que, a diferencia de otras carreras, la mayoría de las mujeres que estudiamos ingeniería realizamos una cursada muy solitaria. En lo personal, me siento excluida e ignorada por mis compañeros. La mayoría de las pocas veces que intentaron 'sociabilizar' conmigo luego demostraban que sus intenciones eran otras. Llegué a sentirme acosada e incómoda".

Utilizaban más herramientas que vos en clase

"Tuve una mala experiencia en una práctica, aunque aprobé la materia me costó mucho cursarla porque en mi grupo eran todos varones y no me permitían casi tocar las herramientas".

Tus opiniones no eran tomadas en cuenta

"Hubo materias donde me tocó armar grupos y mis comentarios pasaron desapercibidos, ni siquiera me consultaban o me ignoraban. La única materia de la que debo final es porque se debe exponer en un grupo de trabajo. En esa materia la mayoría son hombres y a pesar de que armamos grupos de manera obligatoria algunas veces en las clases nadie me hablaba".

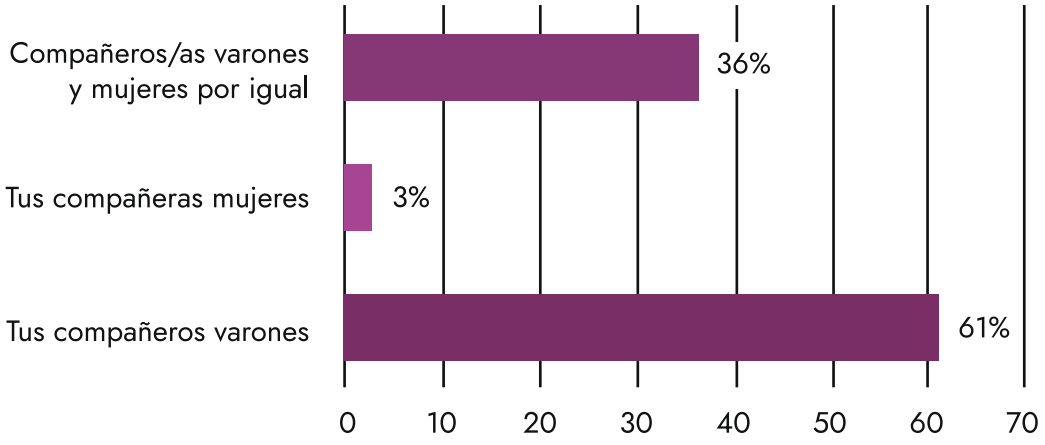
"Hubo veces en que yo no coincidía con comentarios de mis compañeros que decían que sus compañeras aprobaron por hacerse las lindas y las simpáticas, lo cual es ofensivo ya que cada estudiante se esfuerza por aprender y sacar lo mejor de sí".

"Un grupo de chicas me ignoraba cuando daba mi opinión sobre el trabajo que teníamos que realizar en grupo. No me uní a ellas luego de eso, formé equipo con dos varones y aprobé la materia".

"En primer año un compañero se encaprichó conmigo y no paraba de hostigarme. Debí borrarlo de todas las redes y demás".

En la mayoría de los casos entre seis y siete de cada diez estudiantes menciona que estas actitudes y comentarios los recibió exclusivamente por parte de sus compañeros varones, salvo en los casos de la recepción de comentarios inapropiados u ofensivos, sexistas o bien de un trato diferencial, en los cuales la proporción se amplía a entre siete y ocho de cada diez. Asimismo, tal como sucede en el caso de las docentes mujeres, quienes mencionan que estas actitudes o dichos fueron realizados exclusivamente por sus compañeras mujeres no superan al 4% del total.

Compañeros/as que realizaron los comentarios y/o actitudes diferenciados por sexo



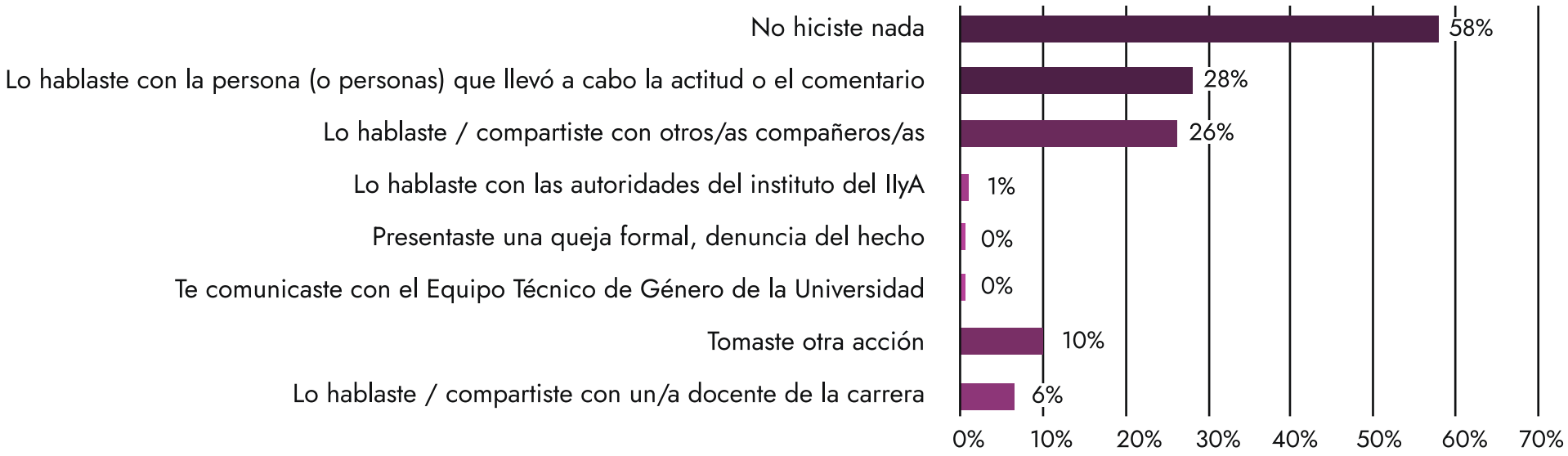
Fuente: Encuesta sobre las Estudiantes del IIyA. UNAJ, 2020/2021

Ante estos comentarios y/o situaciones vividas seis de cada diez estudiantes menciona no haber hecho nada. Tres de cada diez lo hablaron con la persona que llevó a cabo la actitud y un cuarto lo habló con otros/as compañeros/as de cursada. Solo un 6% lo habló con docentes de la carrera y en ningún caso se tomaron acciones formales frente a lo vivido ni se realizó una vinculación con las autoridades de la Universidad.

Algunas estudiantes (10%) tomaron otras acciones entre las que mencionan que dejaron la cursada de la materia, dejaron de hacer trabajos grupales o bien que discutieron con la persona que llevó a cabo la actitud, como expresan algunas de las estudiantes:

"Después de hablarlo y darle hasta ejemplos con manzanas de lo que hizo mal. Lo reconoció y pidió perdón. Las cosas que hacia rayaban el acoso sexual"
"Discutí por un grupo de WhatsApp con un hombre que me trató como si fuera tonta"
"Pedirles que mantuvieran su conducta habitual, no trataran de tener otra actitud cuando yo estaba con ellos"
"Lo discutía con ellos, igualmente muchas veces no era con intención de molestar, sino que vivimos en una sociedad en la cual muchas cosas eran consideradas normales y que de a poco se van deconstruyendo".

Distribución de estudiantes por las acciones llevadas a cabo ante las actitudes y hechos percibidos por parte de los/as compañeros/as



Fuente: Encuesta sobre las Estudiantes del IIyA. UNAJ, 2020/2021

Estas situaciones muchas veces trascienden el ámbito de la Universidad y continúan dándose por fuera de este, generalmente a través de redes sociales.

"Me mandó WhatsApp desubicados y se lo hice saber, le dije que éramos compañeros de cursada y nada más, como insistió lo bloqueé directamente"
"Llegué a bloquear a un compañero porque me acosaba por mensajes, en plena madrugada, y un año después vuelve a hacer lo mismo buscándome al Facebook"

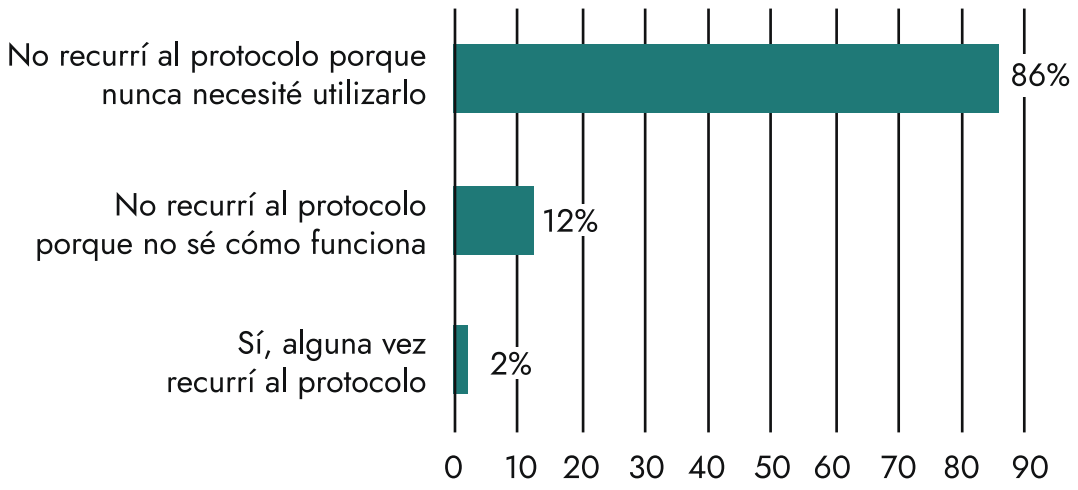
La vinculación de las estudiantes con el protocolo de género de la UNAJ

Tal como mencionamos anteriormente son casi inexistentes los casos en los que las estudiantes han recurrido a instancias formales para denunciar y/o solicitar la intervención de las autoridades ante las situaciones vividas. Al respecto, la UNAJ cuenta con un Protocolo de actuación ante situaciones de violencia de género y/o discriminación por razones de género, creado en el año 2017, en el cual se establece el conjunto de reglas o pasos específicos que deben cumplirse ante situaciones que requieren la intervención de la institución. Este rige para todos los/as integrantes de la comunidad universitaria: estudiantes, docentes, nodocentes, funcionarios/as, cualquiera sea su condición laboral o su situación académica y para terceros/as que presten servicios académicos y/o de cualquier índole[5].

Entre las estudiantes del IIyA la mayoría conoce la existencia del Protocolo (el 80%), pero solo en un 2% han recurrido a él. Al respecto la amplia mayoría responde que no lo ha utilizado porque consideró que no necesitaba hacerlo y en un 12% de los casos que no lo hicieron por no saber cómo funciona.

[5]El protocolo fue creado en el año 2017 y posteriormente modificado por la Resolución 060-18. Sus objetivos centrales son: garantizar el enfoque de género en el abordaje institucional de las situaciones de violencia y discriminación por género entre los/as integrantes de su comunidad; garantizar el acompañamiento y orientación de la/s persona/s afectada/s, para evitar la revictimización, la subestimación, la sobreexposición y todo sesgo sexista en el tratamiento de los casos y; visibilizar la problemática, dar un tratamiento específico y comprometer a la Universidad a desarrollar acciones de difusión, capacitación y prevención. Se puede consultar más información en: https://peg.unaj.edu.ar/protocolo/

Proporción de estudiantes que recurrieron al Protocolo



Fuente: Encuesta sobre las Estudiantes del IIyA. UNAJ, 2020/2021

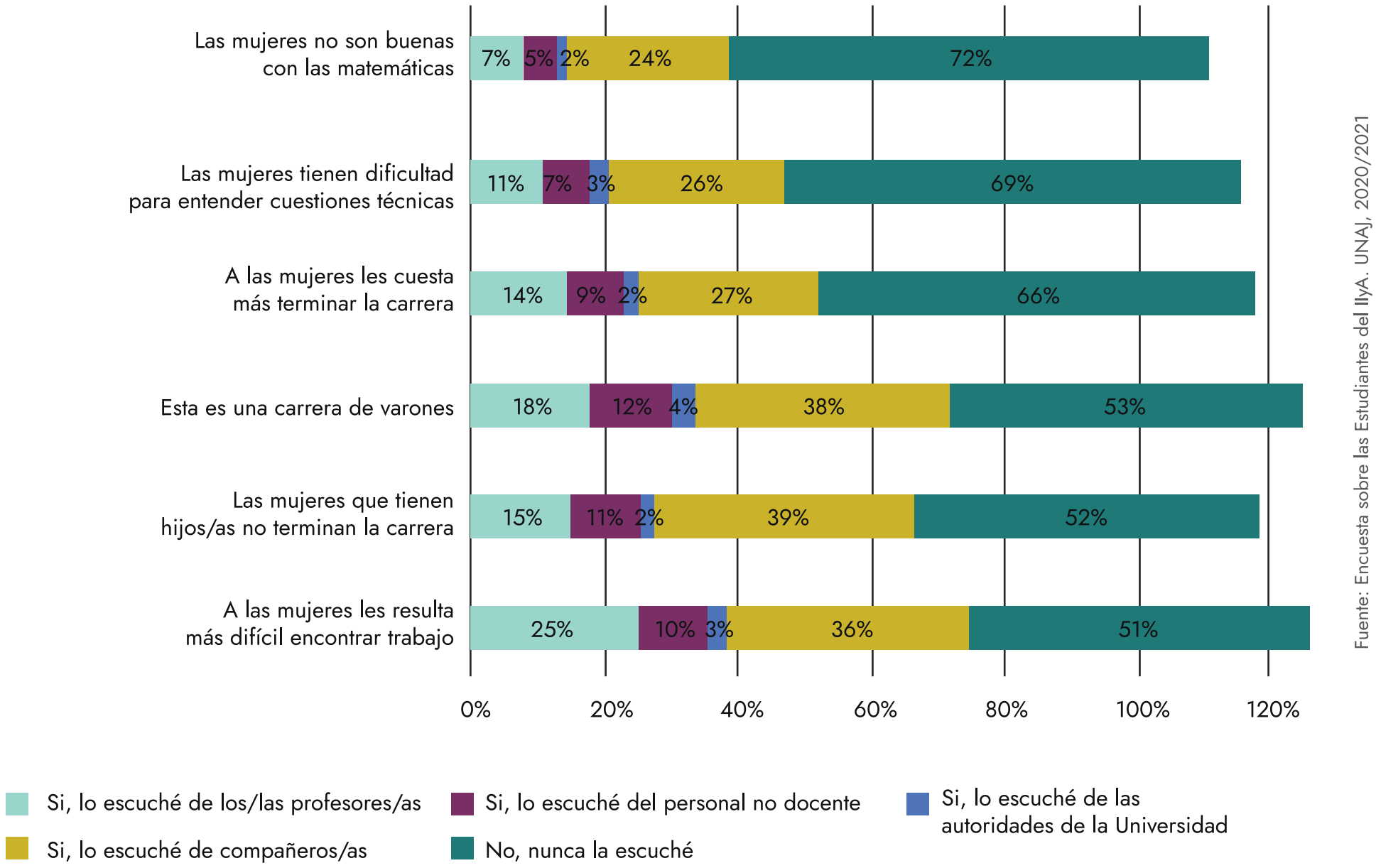
Las prenociones de género en la Universidad

Para finalizar el bloque de preguntas vinculadas a las situaciones vividas por las estudiantes dentro de la Universidad, consultamos acerca de si alguna vez escucharon algunas de las frases típicamente difundidas entre las Ingenierías y Ciencias Agrarias, y que encierran un fuerte componente de discriminación de género. Para ello, consultamos a su vez por parte de quién las habían escuchado, en el caso de haberlo hecho.

Poco más de la mitad de las estudiantes escuchó alguna vez en la Universidad que "a las mujeres les resulta más difícil encontrar trabajo que a los varones", que "las mujeres que tienen hijos/as no terminan la carrera" y que "esta —la suya- es una carrera de varones". En términos generales estas frases fueron dichas principalmente por los/as compañeros/as, en segundo lugar, por los/as profesores/as y, en tercer lugar, por el personal no docente. En una proporción mucho menor (menos del 4%) se menciona a las autoridades de la Universidad como fuente de esos dichos.

Por otra parte, alrededor de tres de cada diez estudiantes mencionan haber oído que "a las mujeres les cuesta más terminar la carrera", que "las mujeres tienen dificultad para entender cuestiones técnicas" y que "las mujeres no son buenas con las matemáticas". Tal como sucede en el caso anterior, estas expresiones provienen en su mayoría de los/as compañeros/as, en segundo lugar, de los/as profesores y en tercer lugar del personal nodocente. Nuevamente aquí la mención a las autoridades de la Universidad al respecto es escasa.

Frases escuchadas por las estudiantes de la Universidad, por tipo de emisor - respuesta múltiple



Fuente: Encuesta sobre las Estudiantes del IIyA. UNAJ, 2020/2021

Resumen de los principales datos de la Encuesta

En relación con la edad, casi la mitad de las estudiantes se ubica entre los 21 y 28 años. Siendo mayoría quienes se ubican entre los 21 y los 24 años. El lugar de residencia de las estudiantes es, mayoritariamente, Florencio Varela con el 42% de los casos, seguido por Berazategui y Quilmes con porcentajes en torno al 23% del total en cada caso.

La distribución por carreras de las estudiantes indica que la mayor parte estudia Ingeniería Informática (34%), seguidas por Ingeniería Industrial e Ingeniería en Petróleo con el 19% y 18% respectivamente. Bioingeniería cuenta con el 9% de las estudiantes y las proporciones más bajas corresponden a las estudiantes de Ingeniería en Transporte y Electromecánica con el 4% y 3% respectivamente.

En relación a las carreras agrarias la Licenciatura en Ciencias Agrarias es la de mayor participación con el 7% de las estudiantes, seguida por la Tecnicatura en Producción Vegetal Intensiva con el 3% del total.

Al observar el grado de avance en la carrera, el 25% de las encuestadas tiene menos de tres materias aprobadas, le sigue un 27% de las estudiantes con entre cuatro y seis materias finalizadas y por último, un 21% que finalizó entre siete y diez materias. El 9% de las estudiantes cuenta con entre once y quince materias finalizadas. En instancias más avanzadas de las carreras encontramos que un 18% del total de las encuestadas tiene finalizadas entre dieciséis y treinta y un materias aprobadas.

En base a la cantidad de materias aprobadas, el 63,3% de las estudiantes que respondieron la encuesta se encuentran en la etapa de ingreso a la carrera, con hasta 8 materias aprobadas. El 27% se encuentra en el ciclo intermedio, este grupo cuenta con entre 9 y 24 materias aprobadas. El ciclo avanzado está representado por el 9,7% de las estudiantes, que respondieron la encuesta, con más de 25 materias aprobadas.

En cuanto a la carga de trabajo remunerado, un 23% de las estudiantes encuestadas no trabajó en ningún momento de la carrera, un 34% mantuvo simultaneidad entre trabajo y estudio y el 42% alternaron algunos momentos de trabajo mientras cursaban la carrera. El 76% de las estudiantes, con diferentes intensidades, mantiene la simultaneidad entre trabajo y estudios. De entre las estudiantes que tienen un trabajo remunerado encontramos que el 26% tiene un trabajo relacionado a la carrera que está estudiando.

En relación a las trayectorias universitarias previas, para el 52% de las encuestadas la actual carrera no fue su primera experiencia universitaria. Estas experiencias previas se organizan del siguiente modo: un 30% proviene de carreras vinculadas a Ciencias de la Salud. El 21% estudió ingenierías en otras universidades. En tanto, un 17% estudió previamente Ciencias Económicas y Administración y el 14% de Carreras Técnicas. Solo un 10% de las Ciencias Sociales y Humanidades, mientras que solo un 2% proviene de la carrera de Matemáticas.

En cuanto a las motivaciones para la elección de la carrera actual, encontramos muy poca relación entre las carreras de ingeniería y la trayectoria de familiares y de conocidas/os de las estudiantes. La mayor parte de ellas afirma que la fuente de información más usada para la

elección de su carrera ha sido la página web de la UNAJ.

En cuanto a la composición de los hogares, la mayoría de las estudiantes (43%) convive en hogares de entre tres y cuatro miembros, un 17% lo hace en hogares de cinco miembros y el 19% restante en hogares de más de seis miembros. Dentro del grupo de aquellas que conviven con al menos una persona cerca del 20% son sostén de hogar, es decir las que generan mayores ingresos. En dos de cada diez hogares de las estudiantes hay a su vez alguna persona con una discapacidad o que requiere cuidados especiales. Por otra parte, un cuarto de las estudiantes está a cargo de menores que no son sus hijos/as o bien de personas que requieren cuidados especiales. En este caso no se observa una relación directa con las edades de las estudiantes.

Un cuarto de las estudiantes tiene hijos/as menores de dieciocho años a cargo y, entre estas, poco más de la mitad tiene solo un/a hijo/a, un 30% dos y un 16% entre tres y cuatro. En tanto 9 de cada 10 afirma que elige los horarios de cursada en función del cuidado de sus hijas/os. La mitad tiene como principal sostén a su madre o padre y un 21% a su pareja. En relación a la carga de cuidados y responsabilidades familiares y su relación con la cursada de la carrera el 57% de las estudiantes tuvo que dejar de cursar o reducir el ritmo de cursada para ocuparse de estas cuestiones.

En cuanto al nivel educativo de las madres y los padres de nuestras estudiantes, esta encuesta encuentra datos similares a estudios anteriores donde son escasas las experiencias de familiares en la educación superior y a la vez, son pocas las estudiantes que tenían marcos de referencia previos sobre las carreras que cursan en la actualidad.

A continuación se reseñan los datos más sobresalientes producidos por la encuesta en lo que refiere a la indagación de las vivencias y experiencias de nuestras estudiantes vinculados a las relaciones de género y los procesos de división genérica del trabajo en la Universidad:

- El caso en el que más señalan dificultades es el sentir que los/as docentes no toman en cuenta sus opiniones. El 24% de las estudiantes señala haber percibido esto en alguna ocasión. Entre quienes vivenciaron estas situaciones, la mitad lo percibió por parte de los docentes varones, apenas un 13% por docentes mujeres y un 37% en ambos por igual.

- El 21% de las estudiantes mencionó que los/as docentes intentaron explicarles repetidamente cosas que ya sabían. En un 45% de los casos estos hechos se dieron por parte de los docentes varones, solo en un 7% por las docentes mujeres y en un 48% de los casos por ambos por igual.

- Dos de cada diez estudiantes recibieron comentarios sexistas por parte de los/as docentes. Entre quienes señalaron estas situaciones siete de cada diez menciona que fueron docentes varones quienes los hicieron y tres de cada diez que tanto docentes varones como mujeres los llevaron a cabo. Solo un 1% menciona que este tipo de comentarios provenía exclusivamente de las docentes mujeres.

- El 18% afirma que se sintió tratada de manera diferencial por el hecho de ser mujer. A su vez, siete de cada diez estudiantes menciona que estas actitudes las llevaron a cabo exclusivamente los docentes varones, y poco más de un cuarto que lo hicieron tanto docentes varones como mujeres por igual. Solo un 6% recibieron estos tratos únicamente por docentes mujeres.

- El 17% de las estudiantes afirma que los/as docentes no se dirigían a ellas durante el dictado de clases. En este caso, cerca de la mitad menciona

que esas actitudes las vivieron por parte de docentes varones, un 45% en docentes varones y mujeres por igual y apenas en un 6% solo por docentes mujeres.

- Un 15% afirma que sintieron que los/as docentes les exigían más a ellas que a sus compañeros varones. A su vez, que fueron principalmente los docentes varones quienes llevaron a cabo estas prácticas (seis de cada diez casos) y en menor medida ambos por igual (tres de cada diez). Solo una de cada diez estudiantes respondió que fueron exclusivamente las docentes mujeres quienes tuvieron estas actitudes.

- El 14% expresó que en algún momento sus opiniones no fueron tenidas en cuenta por parte de los/as docentes o bien que eran interrumpidas cuando expresaban sus opiniones. En este caso, la amplia mayoría expresa que esta situación se dio por parte de sus docentes varones (59% del total), un 13% las docentes mujeres y el 28% de los casos ambos por igual.

En lo que respecta al año de las materias en el que se produjeron las situaciones mencionadas la amplia mayoría refiere a las materias de primer año (61%), un 30% de las estudiantes ubica estas situaciones en materias de segundo año, un 12% en materias de tercer año y en un 6% en materias de cuarto y quinto año.

Ante las situaciones vividas en el transcurso de la carrera que mencionamos anteriormente, cabe destacar que en la amplia mayoría de los casos (seis de cada diez) las estudiantes no tomaron acciones para enfrentar los diversos hechos. La acción que aparece en segundo lugar como respuesta al hecho vivido es haberlo conversado con sus compañeros/as. Apenas una de cada diez estudiantes expresó su disconformidad con los docentes que lo llevaron a cabo y un 7% con otros/as docentes de la carrera. Solo un 2% lo habló con las autoridades del Instituto y apenas un 1% presentó una queja formal o denuncia de lo sucedido.

Un 8% tomó otras acciones frente a estas situaciones, entre las cuales algunas señalan: "abandoné la materia", "dejé de cursar", "cursé con otro docente", "hice notar de alguna manera indirecta la disconformidad con el hecho", "lo ignoré", "lo dejé pasar", "me comuniqué para realizar una queja formal pero nunca contestaron" o bien "no le di importancia".

Tal como sucede en el caso del trato de los docentes, la situación principalmente vivida por las estudiantes en relación a sus compañeros es el hecho de que sus opiniones no sean tenidas en cuenta. En segundo lugar, el ser tratadas de manera diferencial por el hecho de ser mujer. En tercer lugar, el que quieran explicarle cosas que ya saben. En cuarto lugar, escuchar y recibir comentarios sexistas y en quinto lugar el no ser tenidas en cuenta para el armado de grupos. Estas situaciones son mencionadas por un cuarto de las encuestadas. Luego, en menor medida, un 18% afirma que sus compañeros varones utilizan más instrumentos que ellas en clase, un 15% recibió en alguna ocasión comentarios inapropiados por parte de sus compañeros/as y en un 7% se sintieron juzgadas por su forma de vestir o su aspecto físico. Tal como sucede en el caso anterior, prácticamente ninguna estudiante declara haberse sentido juzgada por su orientación sexual.

En relación con estas situaciones se consultó a las estudiantes por el conocimiento de herramientas como el protocolo de género de la UNAJ. En este sentido el 80% de las estudiantes afirma conocer el protocolo, pero solo el 2% acudió a esta herramienta ante alguna situación. La mayoría respondió que no lo usó porque no necesitaba hacerlo y el 12 % porque desconoce su funcionamiento.

EDITORIAL | UNAJ

FUNDACIÓN YPF

ISBN 978-987-3679-72-8